

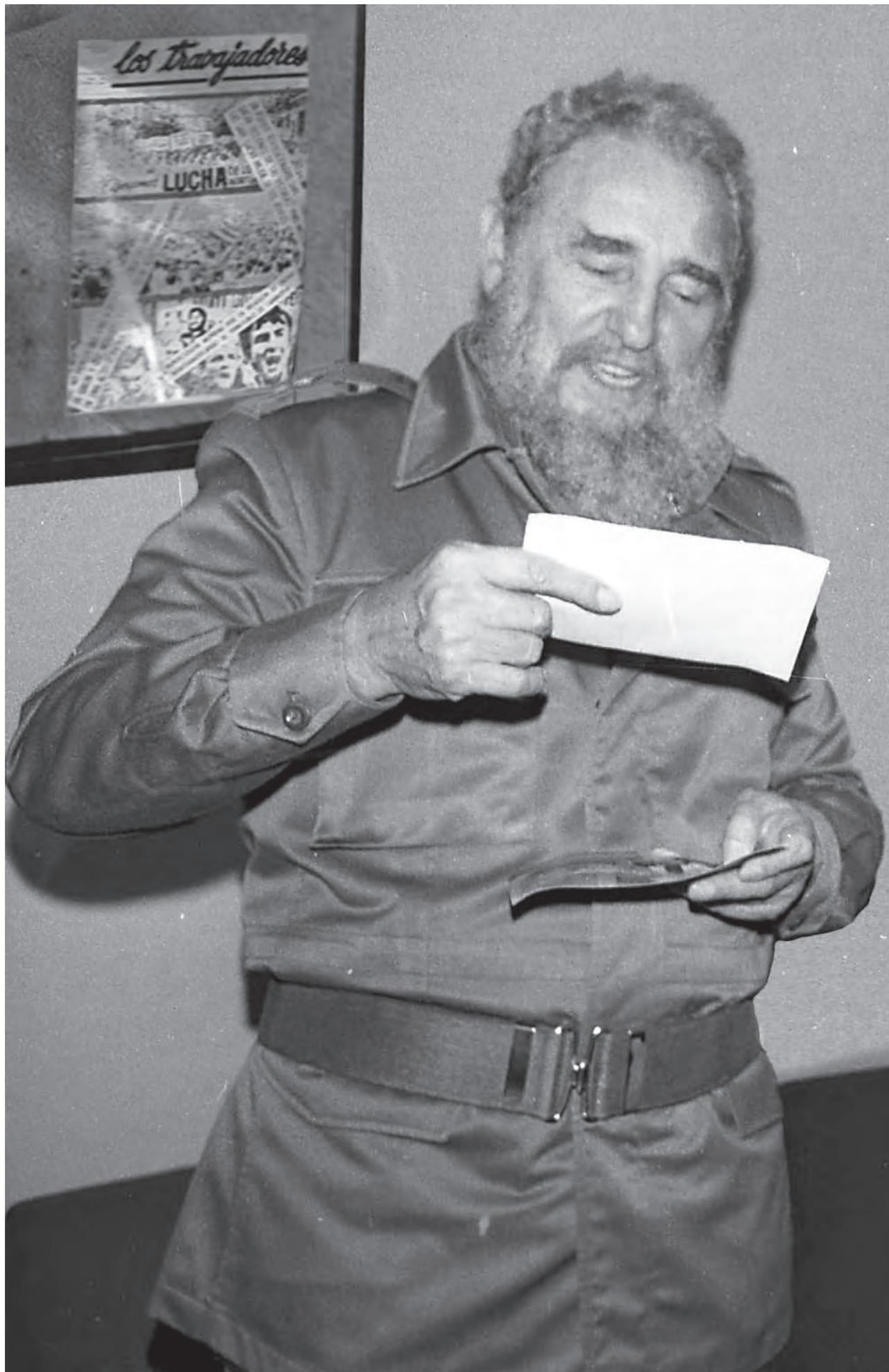
TRABAJADORES

Año 62 de la Revolución
Edición Especial. Cierre 10:00 a.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432
Año L No. 22

MEDIO SIGLO JUNTOS



Se acercó como el padre que pide solo lealtad y responsabilidad. Y nacimos. Se enamoró de la complicidad de hacer un periodismo más cercano a los trabajadores. Y crecimos. Se acostumbró a leer, orientar. Y maduramos. Se abrazó a nuestra sencilla manera de ser revolucionarios desde la inconformidad y la entrega apasionada. Y nos felicitó de puño y letra al cumplir 25 y 30 años.

Esa y no otra ha sido la relación de Fidel con nosotros. La de un líder inmenso con un periódico que logró, según sus propias palabras, ser el preferido en sus horas nocturnas porque daba más información que los informes oficiales. Nunca recibimos más bondad y delicadeza de su parte que cuando en menos de una semana vino dos veces a la redacción preocupado por el paso de diario a semanario en septiembre de 1990, en los albores del período especial. Solo pidió confianza y no desmovilizarnos. Y hemos cumplido con él, soldado de las ideas y de mil batallas.

Mucho significa para este colectivo tener sobre sus hombros el honor de ser diferente más allá del color naranja, de haber creado secciones únicas dentro de la prensa cubana y de contar las historias muy humanas de quienes crean las mayores riquezas de una sociedad. Este 6 de junio son 50 años y aún no tenemos canas, ni bastón, ni ganas de jubilarnos.

El compromiso quizás es mayor que cuando Lázaro Peña abogó por la información puntual y diferenciada de nuestras páginas. El 2020 nos sorprende hablando de salarios y leyes; de teletrabajo y COVID-19; de más Revolución y un Martí imprescindible; de un padre que se fue físicamente, pero nos dicta todos los días la enseñanza clave: hacer un periodismo comprometido con la verdad. Fidel y **Trabajadores**. Medio siglo juntos.

EDITORIAL

LA CERTEZA propició el nacimiento. Los trabajadores necesitaban un periódico, su periódico, para reflejar intereses, inquietudes, dudas, realizaciones... La Revolución cubana ya había vencido su primer duro decenio. El almanaque del año 1970 deshojaba los primeros días del sexto mes.

Salones y oficinas de la sede de la Central de Trabajadores de Cuba sirvieron de redacción, que es decir ajeteo. Lázaro Peña cuidó cada detalle de la génesis: el nombre, Los Trabajadores, el contenido de sus 12 páginas, la tirada de apenas 3 mil ejemplares, la distribución gratuita para colectivos laborales en un primer momento...

Y lo más importante: la disposición, preocupaciones y aspiraciones de quienes fundaban el medio de prensa. Testigos de aquellas largas horas recuerdan con agrado las palmadas que en sus hombros sintieron del Capitán de la Clase Obrera, gesto seguido por indagaciones sobre "cómo anda la salud, la familia, el trabajo, qué más se puede hacer".

Temprano llegó el llamado del jefe de la Revolución para señalar que "la cuestión de la productividad del trabajo debe ocupar, de ahora en adelante, el primer lugar entre los objetivos del movimiento obrero...".

Los inicios siempre son difíciles. Lo nuevo encierra desafíos. El periódico puede hablar de otro alumbramiento, el que tuvo lugar en las sesiones del histórico XIII Congreso de la CTC, en noviembre de 1973. Digamos que a partir de entonces se oficializó la publicación; ganó en organización y coherencia.

Renacer constante

Sucedieron episodios no menos decisivos; se unieron redacciones y talleres en el inmueble del antiguo periódico El Mundo, en la céntrica calle habanera de Virtudes. El nombre se simplifica a Trabajadores; llega el sofocante encanto del diarismo.

Los años ochenta trajeron nuevos horizontes. Otra mudada, esta vez al Combinado Poligráfico. Otra tecnología, offset; otro formato, tabloide. Ganancia creciente de lectores. Frases de elogios del Comandante en Jefe:

"(...) mi lectura preferida en horas de la noche es el periódico Trabajadores, que plantea muy bien todos los problemas que surgen en el sindicato (...) Informaciones de extraordinaria importancia. Recibo más información por esa vía que por los informes oficiales".

Un sinnúmero de asuntos del universo sindical-laboral, salidos de las propias fábricas, han desbordado las páginas del periódico en este medio siglo. La eficiencia, el ahorro, los contratos, los sistemas de los innovadores... son algunos que recuerdan cuán inmenso ha sido el compromiso de los integrantes de la plantilla y colaboradores.

No han faltado los editoriales. Mejor dicho, Trabajadores se convirtió en bastión de ese género mayor durante los años del período especial. Los lectores recibimos verdaderas lecciones de periodismo, política, economía y sociedad de las manos de Julio

García Luis y Renato Recio, quienes cerraron filas con Pedro Ross, entonces al frente del movimiento sindical, y el dirigente partidista Jorge Risquet.

El fin de siglo y el nuevo milenio nos trazaron derroteros alrededor de saberes propios del periodismo contemporáneo. El periódico volvió a nacer, esta vez digital. Cómo, si no, entender la revolución que significa la llegada de Internet al ecosistema mediático.

El periodismo se vive deprisa, adelantado a los acontecimientos.

El amor al periódico contiene magia. Bien lo saben los iniciadores, los de muchos años, los que fueron llegando y dijeron (dicen hoy) "de aquí no me voy".

En el umbral de los cincuenta años, Trabajadores se encamina hacia una gestión editorial superior en correspondencia con las exigencias que nos plantean hoy las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el periodismo digital.

La realidad epidemiológica actual impone límites en la celebración de la media centuria que nos anima. Reconocimientos y festividades quedan postergados. El mejor agasajo, la realización máxima, vuelven a ser el trabajo en función de los lectores que cada día nos recuerdan el mayúsculo deber que con ellos tenemos. Claro que cincuenta cuentan; no obstante, el largo camino recorrido y el por vivir, preferimos verlos como un renacer constante.

Dialogar y escuchar sobre www

Ariadna Pérez y Arturo Chang

Contar una historia siempre es complejo pues se corre el riesgo de obviar elementos importantes, pero lo intentaremos, porque para cualquier publicación impresa arribar al medio siglo no es cosa de juego; más cuando casi a la mitad del camino se fue pionero en la llegada al escenario digital.

A este acontecimiento en particular, los retos y perspectivas de **Trabajadores.cu** dedicaremos estas líneas.

Pioneros en Internet

Como en todos los comienzos fue difícil aceptar el cambio que suponía llegar a Internet, en un momento en el que era desconocido para la mayoría de los cubanos; pero se asumió el desafío de mostrar al mundo la realidad de los trabajadores cubanos a través del ciberespacio.

Justamente el 28 de abril de 1997 nuestro periódico se introdujo en la red de redes con una edición semanal de estructura muy elemental, en la que se volcaba cada domingo todo lo publicado en el impreso, respetando sus secciones.

Así continuó hasta el 14 de junio del 2000, cuando pasó a ser diaria a la edición digital y además del referido contenido, incluyó cables de agencias e informaciones de sus periodistas.

En esa etapa los principales materiales eran las versiones del nuevo espacio Mesa Redonda, que se centraba en la batalla por la devolución del niño Elián González.

Un tiempo después se incorporó una versión en idioma inglés donde se traducían los textos propios, en lo fundamental del impreso. Actualmente, este espacio se sustenta

con materiales de otros medios, haciendo énfasis en los de interés nacional.

En cuanto al diseño y la arquitectura de información la página digital sufrió varios cambios, el primero en el año 2002. Logró un mejor orden de los contenidos y secciones, pero no fue hasta el 2007 con el empleo de la plataforma Plone que adquirió un formato más fresco y novedoso en su momento.

Trabajadores.cu, como lo conocemos hoy, renovó su imagen en el 2014, cuando pasó a **Wordpress** y a partir de esta, por sus múltiples oportunidades, no ha dejado de introducir mejoras, especialmente desde el 2018, cuando se modificó y completó su equipo de trabajo.

Hacia el desarrollo

Los continuadores del grupo inicial de la redacción digital están asumiendo el reto de llevar al periódico por la ruta del desarrollo y al son de estos tiempos donde las redes sociales marcan el consumo noticioso a nivel global.

La edición se reinventa todos los días, y no se detiene en la búsqueda de una óptima arquitectura de información y mayor flexibilidad para su lectura desde cualquier pantalla, con una presencia cada vez superior de publicaciones hipermediales.

Continuaremos avanzando en proyectos como Empléate, para ofrecer y solicitar trabajo tanto en el sector estatal como no estatal, y en las transmisiones a través de nuestro canal de YouTube. Trabajamos en un boletín informativo semanal, convocamos concursos utilizando la plataforma EnTuMovil...

Ya hay cambios organizativos internos que se reflejan en una nueva



Evolución de nuestro sitio digital www.trabajadores.cu.

visualidad y en secciones como Con Filo, La Guagua, Sabores, Retratos, Medio Ambiente, así como la creación de Grupos de Facebook, y la apertura de canales en Telegram y otros que se preparan.

¿A dónde queremos llegar? ¿Llegar? ¿Es que acaso se llega en esta vertiginosa vida digital? Si fijamos un punto sería detenernos, y eso es precisamente lo que no podemos darnos el lujo de permitir.

Cada avance en las tecnologías de la información y las comunicaciones nos cambia el decorado del escenario, por lo cual, con celeridad, tratamos de armonizar con el entorno y ser capaces de adelantarnos en la preparación.

Y finalmente, revelamos un propósito en el que necesitamos la complicidad de los lectores: queremos comunicarnos, intercambiar, interactuar, dialogar, decir y también escuchar para construir entre todos.

| Francisco Rodríguez Cruz

| A medio siglo de otro reportaje

Transmisión no solo de electricidad



En la Empresa existe una cultura de seguridad y salud en el trabajo. | foto: José R. Rodríguez Robleda

“AQUÍ no quitamos la corriente: la ponemos”, afirman en la Empresa Eléctrica de La Habana, adonde volvimos 50 años después, para darle “continuación” al primer gran reportaje que publicó el periódico **Los Trabajadores** en su segundo número de julio de 1970.

Tres páginas y abundante gráfica, con texto de Lucas Tarragó y fotografías de Rodolfo Amiama, reflejaron en aquella fecha la labor del Centro de Operaciones Luis Felipe Almeida, instalación que conserva ese nombre —ahora más conocida por sus siglas Colfa—, en la sede de la entidad en Capdevila, municipio de Boyeros.

Pero más sorprendente que la sobrevivencia de las edificaciones o de la esencia de las funciones de ese colectivo, el mayor hallazgo fue encontrarnos con una transmisión que va mucho más allá de la corriente eléctrica: la conservación de la historia y los valores de un sector fundamental para la economía y el bienestar de la población.

Los de entonces son un poco los mismos

Con apenas 18 años, Guillermo Hermoso Álvarez comenzó a trabajar, en 1958, en la antigua Compañía Cubana de Electricidad —la cual, asevera, era más que todo estadounidense—, y todavía en la actualidad labora como inspector de redes en la Empresa Eléctrica de La Habana, con el reconocimiento de su gran autoridad técnica.

Hermoso recordó que los trabajadores eléctricos eran antes de 1959 una especie de “aristocracia obrera”, con garantías y prebendas a las que supieron renunciar, no sin contradicciones internas y hasta con otros sectores revolucionarios que al inicio les mostraron algún recelo.

En las áreas exteriores del Colfa, por ejemplo, una tarja sobre una laja de piedra trae a la memoria la temprana creación de las milicias obreras eléctricas, las que estuvieron entre las primeras fuerzas que emergieron para defender al naciente socialismo.

“La nacionalización de la Compañía norteamericana no fue solo una firma en papeles, hubo que asumir la dirección de la empresa, en medio de la emigración de una gran parte de la fuerza técnica, lo cual obligó a que trabajadores muy jóvenes tuviéramos que asumir importantes responsabilidades”, expresó.

Hoy jubilado, Armando Hernández Pila comenzó a laborar allí en 1960 y resultó uno de los muchachos que asumió sucesivos cargos hasta llegar a ser director de despacho en la antigua provincia de La Ha-

vana, con una trayectoria que abarcó 52 años de trabajo.

Recordó que hacia la década de los setenta solo existía en la capital un despacho de distribución, con un par de especialistas y tres telefonistas si acaso, desde donde controlaban la electricidad de prácticamente toda la ciudad. Esa primordial estructura también radicó un tiempo en lo que hoy es el Ministerio de Energía y Minas, para luego retornar a Capdevila, con la construcción del edificio contiguo que ahora ocupa la Empresa.

También existía en el Colfa un taller de reparación de transformadores que sigue funcionando, aunque luego surgió una fábrica para producir en el país esos vitales aditamentos.

Entre los primeros técnicos graduados por la Revolución que iniciaron allí su vida laboral estuvo precisamente Leopoldo Ibáñez Zamora, quien llegó al centro en 1966 y todavía funge, aun luego de su jubilación, como especialista en redes de la entidad.

Después de aquel reportaje de hace medio siglo, Ibáñez concluyó en 1978 la carrera de ingeniería. Como especialista en líneas eléctricas aéreas fundó la Escuela Nacional de Capacitación y fue profesor de múltiples hornadas de linieros.

“Lo más valioso y los cimientos de esta organización están en su gente. Hermoso, Pila e Ibáñez simbolizan un espíritu de trabajo que se ha transmitido de generación en generación. Cuando hablan, sus observaciones expresan, sobre todo, las esencias de esta labor con la electricidad, en la cual no es posible dejar nada para mañana”, destacó Mario Castillo Salas, director general de la Empresa Eléctrica de La Habana desde hace más de dos años.

Nadie quita la luz por un botón

Luego de medio siglo La Habana es la misma, pero también es mucho más compleja en materia de suministro de electricidad, al recibir el 25 % de toda la generación del país. Desde aquel reportaje en el Colfa de 1970, la Empresa Eléctrica creció en tecnologías, estructuras y trabajadores, para poder enfrentar un incremento de casi tres veces en su consumo máximo y una duplicación de la cantidad de clientes, que hoy superan los 830 mil.

Primero transitó por una descentralización en tres grandes dependencias regionales, y continuó su crecimiento hasta contar hoy con más de 4 mil trabajadores, en 12 unidades empresariales de base que abarcan los 15 municipios capitalinos, más otras dependencias con funciones muy específicas, por ejemplo, las redes soterradas, la comercialización, la atención de subestaciones eléctricas y líneas aéreas, el alumbrado público y la poda de árboles, entre otras que aseguran su misión.

La principal tarea es mantener el servicio eléctrico con estabilidad y eficacia. Según afirmó su joven director, y que los clientes de la capital disfrutan de ese beneficio el 99,9 % del tiempo en el año, aunque las interrupciones sean siempre lo que más recuerden.

“En La Habana no hay apagones programados desde la llamada Revolución Energética en la primera década de este siglo —afirmó terminante Castillo Salas—. Aquí no quitamos la corriente; al contrario, la ponemos cuando ocurre una rotura o después de algún mantenimiento planificado”.

Es en el despacho provincial en Capdevila donde sus operadores intentan redistribuir las cargas eléctricas al

Centro de Operaciones de la Empresa Eléctrica



aprobaron un plan de trabajo que contemplaba originalmente 211 puntos, de los cuales cumplieron 167. Los 44 restantes fueron sustituidos por 135 tareas prioritizadas, que fueron cumplidas. De suerte que, al final de la etapa, se habían cumplimentado trescientos dos puntos.

Avanzada

Más del 50 por ciento de sus trabajadores, exactamente 379, forman el Movimiento de Avanzada. Este Centro es ganador de todas las Ordenes instituidas por la CTC en la Emulación de Fechas Históricas, y por tanto, de la bandera “Héroes del Moncada”, máximo galardón establecido como símbolo del cumplimiento del deber social.

Horas voluntarias

Un total de 91 mil 910 horas voluntarias, de ellas 12 mil 715 en tareas agrícolas, fue el aporte de dichos trabajadores en la etapa de referencia. Ello explica cómo es posible con déficit de mano de obra sobrecumplir los planes de trabajo.

Es de destacar que 80 de sus trabajadores participaron en las tareas de la zafra azucarera en forma permanente, y que muchos de ellos, al terminar sus actividades los centrales de La Habana, se incorporaron al contingente que participa en los finales de la misma en la provincia de Oriente.

Otros detalles

En este centro de trabajo ninguno de sus integrantes cobra horas extras. El aprovechamiento de la jornada de trabajo es al máximo. El ausentismo injustificado, en la etapa de la Emulación que nos ocupa, arrojó un saldo de 0,30%, y por razones de accidente el 0,26%, lo que demuestra que se cumplen las orientaciones de protección e higiene del trabajo.

Condiciones socio-ambientales

El Centro cuenta con enfermería en la que además de la vacunación y tratamiento por indisposición, se instruye a los trabajadores





Reportaje original publicado hace cincuenta años.

fallar alguno de los circuitos, para tratar de restablecer el servicio si la avería lo permite, lo cual a veces ocasiona esos sucesivos disparos tan molestos para la ciudadanía. “No hay nadie con un botón que quita y pone la luz a capricho, como suele creer la gente”, argumentó.

Ese personal altamente especializado rota en turnos de 24 horas y mantiene ahora medidas excepcionales de trabajo en cuarentena, como parte del enfrentamiento a la COVID-19. Un transporte aparte les traslada desde las puertas de sus casas hasta el centro, donde permanecen aislados de las otras personas del colectivo.

Irasema Sayú, miembro del buró sindical de la entidad, y Lázara Miranda, secretaria general del buró del Partido, explicaron otras medidas de protección laboral que rigen allí actualmente, que incluyen el trabajo a distancia, el teletrabajo o la interrupción con garantía salarial para mil 111 trabajadores de toda la empresa.

Otra prioridad es potenciar el ahorro de electricidad en una circunstancia tan atípica como la de los últimos tres meses, en cuanto a la exhortación a quedarse en casa provocó un alza inusual del gasto en el sector residencial, el 55 % del consumo de la capital.

El trabajo con las organizaciones de masas, entre estas los CDR y la CTC, el seguimiento diario, la incentivación de la

autolectura del metro contador en los hogares, han permitido que después de un sobregiro del 6 % del plan en marzo, la ciudad cumpliera al 96 % en abril y estuviera al 99,2 % hasta el 22 de mayo último.

Un signo de los nuevos tiempos es el crecimiento de los pagos de las facturas por medios electrónicos, que ya el día de nuestra visita superaba los 200 mil en el mes. “El propósito para este año es poder llegar a eliminar los cobros en el domicilio”, apuntó Castillo Salas.

Sandy Medina Muñoz, directora del Centro Integral de Atención al Cliente, nos mostró el centro telefónico de respuesta al número 1888, ahora en pleno proceso de inversión para ampliar sus capacidades de 11 a 20 plazas de operadoras, como resultado del aumento de gestiones por esa vía, debido al nuevo coronavirus. Solo en abril, por ejemplo, recibieron unas 77 mil llamadas, 20 mil más que en igual mes del pasado año.

La extensión de ese servicio a otras vías: como el correo electrónico y las cuentas de la empresa en Facebook y Twitter, reflejan también la evolución de la política comunicacional y de atención al público, que llega hasta el detalle de identificar cada día, con nombre y apellidos, al cliente que permaneció más tiempo sin servicio por alguna interrupción, y ofrecerle disculpas.

Salud

| Carmen
R. Alfonso

A finales de 1987 surge en el periódico un suplemento dedicado a la prevención y educación para la salud —a propuesta del Comité Central del Partido y del Ministerio de Salud Pública (Minsap)— cuyos principales objetivos fueron ayudar a mantener el cuerpo sano, aumentar el conocimiento sobre enfermedades y educar a la población para vivir con más calidad, menos padecimientos y mayor felicidad.

Desde el inicio se recibieron numerosas cartas de los lectores que sugerían variados temas para enriquecer su contenido. Así, nacieron secciones como Gotas del Saber, Nuevas para la Salud, Consultas al Psicólogo y Háblenos de Sexualidad.

Temas al oído

Recuerdo que en la etapa inicial de información sobre el sida, abordamos el tema de manera atractiva. En noviembre de 1989 divulgamos Dos seropositivos cubanos cuentan su historia, con testimonios de internados en el Sanatorio de Santiago de las Vegas; y el alerta de No entre en la cadena y Ponga su riesgo en cero.

Vivir sanos y felices

Asimismo, se enseñó la utilización de la medicina natural y tradicional al mostrar los beneficios de plantas medicinales para diversas afecciones y sus contraindicaciones.

Los cuidados a la madre y el niño, las enfermedades transmisibles, afecciones crónicas, los accidentes, el adulto mayor, y la salud mental, escolar y ocupacional, resultaron de las temáticas más solicitadas.

Titulares que atraen

En la sección Salud —que al pasar el periódico a semanario quedó solamente en una página— los lectores pudieron obtener información adecuada sobre Las mujeres y el tabaquismo; ¿Hipertensión en los niños?; Diabetes: ¿condición o límite?; Juventud acumulada; La hipnosis; Higiene y vigilancia: medidas eficaces contra los piojos; Cómo vivir más y mejor, entre otras.

Desde los sindicatos nacionales se propusieron asuntos importantes para los trabajadores. Y en las cartas nos sugerían argumentos para las consultas de psicología, sexualidad y adicciones, que se tramitaban a especialistas cuyas respuestas y recomendaciones eran publicadas con notable aceptación.

Hermosos recuerdos

En las celebraciones por el vigésimo aniversario de la sección Salud, el periódico y el Minsap ofrecieron la posibilidad a sus lectores de participar en el concurso de conocimientos ¡Para vivir mejor! en forma de encuesta. Se premiaron a los remitentes de respuestas acertadas.

Las expectativas de participación fueron sobrepasadas y demostró el grado de popularidad alcanzado. Se recibieron más de 4 mil cartas, entre las que se encontraban las enviadas por 32 niños menores de 12 años de edad y 12 ancianos de más de 80.

La población demostró un alto conocimiento sobre los temas de salud. Recordemos que muchas personas recortaban los textos y los archivaban, de ahí la posterior decisión en el año 2013 de agrupar en un libro parte de esos textos, editado con el nombre Aprender a ser saludables, en la editorial José Martí.

Agradecimiento necesario

No puede obviarse nuestro agradecimiento al apoyo brindado por funcionarios del Minsap, especialistas de institutos, hospitales y de la Atención Primaria de Salud para obtener la información brindada a los lectores.

APARTADO
2009

Buzón abierto

¡Lectores primero!

En poco más de cuatro décadas esta sección logró que muchos trabajadores obtuvieran respuesta o solución a sus quejas y preocupaciones. Los tiempos que se avecinan pondrán nuevamente a prueba la resistencia de nuestro pueblo. Como parte del colectivo de **Trabajadores**, enfrentaremos los nuevos desafíos

| Arsenio Rodríguez

Buzón abierto surgió como Apartado 2009, y desde el 29 de octubre de 1976 hemos mantenido un espacio fijo en las páginas de **Trabajadores** con el objetivo de establecer un vínculo muy estrecho entre el periódico y sus lectores.

Pionera como sección fija en la prensa escrita en estos asuntos, hemos tramitado correspondencia para contribuir a solucionar problemas, agilizar respuestas y denunciar situaciones que parecían imposibles de resolver por inacción o inadecuado actuar de algún funcionario o institución en el momento de la queja.

La periodista Caridad Laffita fue su fundadora, y explicó que surgimos ante la necesidad de dedicar un espacio para tramitar las situaciones que planteaban los trabajadores. Al cumplirse el 6 de junio su medio siglo de existencia, el órgano de la Central de Trabajadores de Cuba no solo tiene el reto de dar todo el apoyo a la versión impresa, sino contribuir a que en un escenario como la web este espacio cumpla con tales objetivos.

Buzón abierto se precia de dar continuidad al trabajo realizado por varios profesionales de la comunicación que formaron parte de la plantilla y mantener la relación directa con los ministerios y organismos capaces de dar respuesta a las quejas de nuestros lectores, de forma rápida y convincente.

Muchas veces contestamos de inmediato a quienes nos plantean sus inquietudes por el correo electrónico con el fin de orientarlos en cómo solucionarlas, además de agilizar sus escritos ante las dependencias estatales.

Reiteramos que no somos especialistas de los temas que afectan a quienes nos escriben, sino que solo los tramitamos e indicamos siempre que, para mayor rapidez, los problemas deben plantearse directamente ante las instancias correspondientes.

Los equipos que hemos estado responsabilizados con esta sección somos perennes insatisfechos con lo logrado, no obstante ser re-

conocidos por muchos lectores, quienes han utilizado nuestra vía para finalmente obtener la solución.

Mantener un vínculo real con los trabajadores

De los recuadros que ocupaba inicialmente Apartado 2009 fue ganándose una página completa; logró establecer un amplio intercambio con los diversos sectores poblacionales y se convirtió en un espacio popular.

Las cartas de los lectores sirven muchas veces como preámbulo para realizar investigaciones de mayor alcance; además, salen publicadas en síntesis o íntegramente, en dependencia del espacio y el tema. Asimismo concebimos las respuestas o aclaraciones pertinentes.

Hemos establecido vínculos efectivos con los órganos del sistema jurídico del país e instituciones como el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, los sindicatos y los diferentes departamentos de la Central de Trabajadores de Cuba.

La retroalimentación constante con los lectores es una fuente inagotable de trabajo para la sección. Cuando se creó la versión digital de **Trabajadores** pasamos de inmediato al entorno web.

Buzón Abierto tiene su propio perfil —laboral sindical— dentro de los espacios dedicados a la atención a los lectores en otras publicaciones. Ha contado y cuenta con las mejores relaciones en los Departamentos de Atención que existen en los ministerios y organismos; al tiempo que sirve como termómetro de las preocupaciones ciudadanas.

Queda mucho por hacer, sobre todo cuando el país debe enfrentarse a la etapa postpandemia, la cual requerirá apoyo y comprensión de todos. Aún nos falta lograr una verdadera respuesta con trabajos periodísticos a los temas de su interés.

El colectivo de Buzón Abierto sigue empeñado en reflejar las inquietudes y opiniones de todos los trabajadores, estatales o por cuenta propia, para poner nuestro granito de arena en una Cuba más próspera y sostenible.



Portada inicial de la sección o suplemento Salud.

La afección más común: ENAMORARSE

Indudablemente es el amor la más común de las afecciones que perturban al ser humano durante casi todas las etapas de su vida.

¿Quién no ha sufrido escalofríos, perdido la memoria, tartamudeado, y tal vez ha llegado hasta la arritmia, el insomnio y la anorexia debido al enamoramiento?

La población debe conocer que esas emociones están centradas en el cerebro humano y no en el corazón como muchos piensan. Cuando se ve a un ser amado, nuestro corazón late más rápido, sí, pero ¡cuántos hechos no ocurren primero! Le ven nuestros ojos, nuestra retina, le escuchan nuestros oídos, y ellos envían señales al sistema nervioso central que son procesadas: se reconoce a la persona. Se producen interconexiones al cerebro límbico que envía nuevas señales y provoca el latir más rápido de nuestro corazón. He ahí la verdad. Razón especial para cuidar nuestro órgano cerebral, sede del intelecto y las emociones. Aprendamos a ser saludables armónicamente recordando la validez de "mente sana en cuerpo sano".

CREO EN FIDEL COMO SE CREE EN CRISTO



| foto: Cortesía del entrevistado

| foto: José Luis Anaya

| Daniel Martínez

Holguín.— Mario Kindelán recorre el pasillo de la Eide Pedro Díaz Coello, y el reloj del tiempo se detiene. Una sensación de melancolía y gratitud cautiva la memoria, retornándonos a la edad de cuando su boxeo fue puro arte, inigualable orfebrería.

Mientras camina hacia nuestro encuentro pensamos que su obra se ha escrito a sí misma, vigente, imperfecta, ¡humana! ¿Qué mejores ingredientes para seducir al más exigente paladar? Al estrechar su mano se despeja la burbuja de la nostalgia. En su mirada no ancla la duda. Brilla el espíritu del guerrero. Intenso, libre. ¡Buena noticia en el horizonte!

Toma asiento y su verbo, similar a los afilados golpes que lo ayudaron a coronarse rey por siempre, empieza a talar la anatomía de proezas, incomprensiones, ¿cicatrices? Algunos escriben sobre sentimientos y vivencias, ¡nosotros los tocamos!

“Comencé practicando voleibol, pero el profesor José Cárdenas veía la facilidad con la que liquidaba a los compañeros tras ponerme los guantes. Un día me llevó al entrenador Juan Domínguez y le dijo, ¡aquí tienes un peleador, si sigue allí acaba con los jugadores! Así a los 15 años inicié mi camino. No transité por las categorías inferiores. A los cuatro meses de boxear en serio fui campeón nacional. Desconozco la razón. Creo que lo traía en la sangre”, sonríe al degustar una fibra íntima de sus recuerdos.

“La ruta hacia la selección nacional fue rápida. Alcides Sagarra afirmó que era un caso especial. Gozaba de ciertas habilidades. Otros especialistas apoyaron su criterio”, asevera como si leyera un párrafo de las páginas de su vida.

Varias victorias se abonan tras auténticos ejercicios de supervivencia. Hay rivales que a pesar de ser domados convierten cada combate en episodios inolvidables.

“Mi gran contrincante fue Lorenzo Aragón. Su estilo no gustaba a algunos, aun así, les ganaba a todos. Conmigo lo hizo en cuatro ocasiones, aunque también le vencí. Su manera era única. Golpeaba en el lugar exacto. Doblegó a púgiles de la calidad de Julio González y Arnaldo Mesa. Somos grandes amigos.

“Para lograr títulos olímpicos y mundiales entrené salvajemente. Puedes tener talento, pero si no te preparas es imposible. En la finca del Wajay, en La Habana, existía un artefacto de hierro, un simulador de combate. La mayoría apenas lo utilizaba. Varias veces acabé con la boca rota. Al final logré una maestría tremenda”.

Envuelto en un peculiar gesto reflexivo revela el orgullo de ser pupilo de figuras de la estatura profesional de Alcides, Raúl Fernández, Julio Mena y Julián González Cedeño. Ese último vital en su carrera.

El combate, perdón, el diálogo, aumenta su ritmo, el mito no rehúye el intercambio. Lanza palabras sin tregua.

“Tuve pocas derrotas. La de la Copa del Mundo por equipos en el 2002, en Kazajistán, dolió. Problemas personales influyeron. El colectivo técnico decidió enviar a Rudinelson Hardy. De repente se echaron para atrás. Aclaré que no estaba en condiciones. La respuesta de Sarbelio Fuentes fue: ‘¿Qué se le dirá al pueblo sobre tu ausencia?’. Al final asistí y perdí ante Ruslan Musinov. Se acabó una cadena de cuatro años invicto. Cuando llegamos a Cuba, a las tres de la mañana, imaginé que nadie nos esperaba en el aeropuerto. Estaba el Comandante en Jefe. Con tremenda vergüenza le dije que

no tenía justificación. Mi compromiso fue no perder más. Su respuesta no la olvido: ‘¡Levanta la cabeza, tú y yo somos de la misma estirpe!’. Eso me impulsó... ¡y de qué manera!’.

Animados, decidimos hurgar en tiempos especialmente exigentes. Así se disfrutaban ciertas conquistas.

“El oro en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000 es mi mayor tesoro. Fidel influyó mucho. La idea de los preparadores fue bajarme a 57 kilogramos. Era imposible, estaba débil. Lo comuniqué y no entendieron. Contacté con el Comité Central del Partido y el Comandante me atendió. Realizó una llamada y volví a los 60 kilos. Peleé como un león. Al bajar del avión la medalla fue a su cuello”.

El boxeo comprende un amplio rango de destrezas. Hay quien atesora un punto más de talento y somete al rival más y más.

“El británico Amir Khan tenía nivel. Antes de los Juegos Olímpicos del 2004 no asustaba. De hecho, la primera vez lo superé fácil. En Atenas resultó otro. Me impresionó, barrió a la mayoría. La final fue tremenda. Perdí el primer asalto. Después recuperé el ritmo y gané el título. Aclaro que él pasó un mes con nosotros en una base de entrenamiento en Turquía, y aunque no hizo *sparring* conmigo, sí los realizó con otros compañeros de la selección.

“En el 2005, ocho meses después de mi retiro, llegó la noticia de que se había accedido a un combate de exhibición en Inglaterra, pues Amir pasaría al profesionalismo. No lo deseaba. Por ética no mencionaré los detalles expuestos. Acepté, y luego de prepararme una semana asumí el reto. Triunfó cerradamente. Siendo titular del orbe a ese nivel vino a Cuba y compartimos. Noté su respeto”.

Nuestro protagonista hace una pausa. Se frota las manos

y su voz algo abatida descorre la cortina de otras emociones. “Ganar en la cita olímpica de Grecia la Copa Val Baker al mejor púgil fue algo único. Cuando la recibí, rendí homenaje a Roberto Balado, gran boxeador y ser humano.

“No conservo mis medallas. Decidí donarlas a museos, hoteles y otras instalaciones. De esa forma las personas las disfrutaban más”.

Comenta que su apetito de gloria le obligó a nunca desfallecer.

“Al conquistar el primer oro mundial decidí trabajar más fuerte. Así logré tres coronas. Lo gané todo. Actualmente algunos triunfan una vez, y luego pierden frente a desconocidos. La derrota existe, aunque hay aspectos que los grandes no pueden permitirse”.

Timbra su móvil y se excusa. Atiende la llamada, y tras colgar vuelve a percutir con la pólvora de su franqueza.

“La escuela cubana ya no es la misma. Uno puede tener sus ideas, pero hay fundamentos históricos que no conviene olvidar. Hoy tenemos entrenadores muy capaces metodológicamente, pero han echado a un lado varias enseñanzas de Alcides. Respeto sus opiniones. Lo que nos dio resultado ayer deberíamos mantenerlo”.

La “disputa” avanza. Continuamos desempolvando vivencias.

“No gané muchos Torneos Nacionales Playa Girón. En mi tiempo había tremenda calidad. Peleé ante rivales excepcionales. Diosvelis Hurtado, Julio González e Idel Torriente fueron algunos de ellos”.

Cuando conversa trata las palabras sin adornos.

“Soy jefe de cátedra del Boxeo en la Eide, tengo buenos alumnos. Impresiona Eliecer Osorio, un talento de 14 años que se bate con los juveniles. Si

mantiene la disciplina podrá ser campeón olímpico”.

Lealtad y compromiso son excelente ecuación para caminar con éxito por la vida; sin embargo, el látigo de la incompreensión deja profundas huellas sobre la piel del ánimo.

“Aquí un director provincial me tildó de atleta desfascado, y me negó artículos para el adiestramiento”, precisa, antes de abrir la caja de los truenos. “Le respondí al estar entre los 10 mejores del país. Laborando en Ecuador un jefe de misión divulgó que yo era un posible desertor. Mi fuerte respuesta se asumió como una falta de respeto a un funcionario. Me suspendieron. Jamás he sido un traidor. Tal vez por eso no recibo la mejor atención.

“En la Eide sí noto respaldo. Sin duda, lo valoro”.

Su mirada ahora descansa sobre una madre que lleva a su hijo de la mano, entonces confiesa íntimos recuerdos, “mi mamá no quiso que fuera boxeador. No veía mis peleas. Recibí su apoyo en los estudios. Eso me sirve en la responsabilidad que tengo, la cual asumo con seriedad”.

De repente un fuego que arde en su memoria se aviva. “No pude asistir a la última gala del boxeo cubano. Dijeron que no había hospedaje. Jamás lo entenderé. Por estar presente hubiera dormido hasta en el ferrocarril para comprar un pasaje. No obstante, el pueblo aplaude y reconoce mi trayectoria. Eso no tiene precio”.

El móvil vuelve a sonar. Mario Kindelán ofrece disculpas. Cuelga y prolonga. “Soy revolucionario. Amo a mi país. Mi lema lo llevo grabado en un pulóver y lo digo dondequiera. ¡Creo en Fidel como otros creen en Cristo!”, legitima cual rezo de agradecimiento. Y abanderado de optimismo acelera el paso para retar a otro día en el combate de la vida.



Jurado en el Festival Internacional Varadero Gourmet 2019, Óscar le pone el corazón a todo lo que hace, "ese es mi mejor 'aderezo'". | foto: Noryis

El contagioso gesto de Óscar

| Juanita Perdomo Larezada

Por muchas razones, la vida de Óscar Hernández Acosta está conectada al matancero Hospital Militar Doctor Mario Muñoz Monroy, institución con la que mantiene una relación más allá de la cercanía geográfica.

El centro sanitario fue el primero en venir a su mente el día de la noticia del cierre de las operaciones turísticas en Cuba, y también del fin de su contrato con el hotel Palma Real, de Varadero.

Nada más bajó de la guagua que lo traía de regreso pasó de largo por el frente de su casa, llegó al hospital y propuso: "Si me aceptan, puedo trabajar voluntariamente para ustedes".

Dos meses lleva el chef internacional poniéndole su sabor a la comida de los pacientes y trabajadores del hospital encargado de la atención a sospechosos y enfermos de la COVID-19 en Matanzas. "Es mi manera de contribuir a salvar sus vidas y a cuidar de los médicos".

Pocos lo conocen. Es la segunda vez de Óscar en esa cocina. Hace unos años, el intempestivo cierre del cabaré Tropicana Varadero lo dejó disponible. Pidió empleo en el Hospital Mario Muñoz y eso le marcó la existencia.

"Antes, narra emocionado, integré el equipo que elaboró un bufé en la inauguración del hotel Paradiso el 10 de mayo de 1990. Fidel probó lo que hicimos y pasó cerquita de mí. Yo solo tenía 17 años".

Tres décadas después Hernández Acosta afirma lo que es fácil adivinar: "La cocina es mi vida. Estoy entregando al hospital todo lo que sé. No me guardo nada", dice en alusión a las llamadas y mensajes de compañeros que lo tildaron de loco por "meterse" en la peligrosa zona roja en el combate contra el SARS-CoV-2.

"Cómo no venir aquí a luchar con ellos... Hace cuatro años perdí a mi madre en este mismo hospital. A ella nunca le faltó nada... Tenía que ser recíproco. Llegó mi hora y no podía desaprovecharla".

Su gesto recibe reverencias de dentro y fuera de la institución médica. En las mañanas siempre lo saluda el director del centro, Juan Carlos Martín Tirado, o lo sorprenden las llamadas de los directivos del complejo turístico Solymar-Arenas Blancas-Palmera Real o del presidente de la Federación de Asociaciones Culinarias de la República de Cuba, Ciro Eddy Fernández Monte.

Para el poseedor de la medalla al Mérito Culinario y miembro de la Asociación Mundial de Sociedades de Chefs, una de las mejores cosas que le han sucedido en este tiempo las asocia a un reciente mensaje. A Óscar le pidieron averiguar si en el Hospital Militar quedaba un huequito para trabajar allí con él. "Era uno de los que me tildó de loco". Orgulloso, asegura, "en eso se parecen la solidaridad y la COVID-19. Las dos contagian".



Lavar, la mejor de las misiones

| Gretel Díaz Montalvo

El miedo hace años que dejó de ser una de sus reacciones ante un peligro inminente; es una palabra que no dice ni siente. Y es que para Rogelio León Martínez esa sensación no existe desde que cumplió el Servicio Militar Activo en Angola, donde creció a empujones en tierras extrañas y se hizo un hombre. A partir de ese día, solo siente cierto temor ante algunas cosas, muy pocas.

Pero no lo puede negar. Cuando comenzaron a llegar los primeros pacientes con coronavirus al Hospital Militar Doctor Octavio de la Concepción y la Pedraja, en Camagüey, ha tenido que apretarse el cinturón, preocuparse lo justo y seguir adelante. "Esta es una experiencia única, de la que saldremos victoriosos", asegura.

En este centro médico ha sido camillero en el cuerpo de guardia y en el salón de operaciones, operador del banco de oxígeno y actualmente lavadero. A sus manos llegan ropas, sábanas, toallas que emplean el personal médico que atiende a los pacientes con la COVID-19 y los ingresados por esta enfermedad.

"Si lo miras así —dice—, es algo riesgoso, porque por la ropa uno se puede contagiar. Pero si te cuidas, te pones los guantes, las gafas, el gorro y el nasobuco, no pasa nada. Tengo 59 años, ninguna enfermedad crónica y sí mucha disposición.

"Cuando el mensajero de la zona roja trae las bolsas con ropa del salón, inmediatamente se hace un proceso de desinfección con cloro. Las piezas se clasifican por salas y luego comenzamos a deschurrarla con más cloro.

"Ya después comienza el proceso de lavado por casi media hora con vapor; se centrifuga y se pasa por la secadora para darle más calor, porque así es como se garantiza la muerte del virus.

"Eso se lo explico bien a Maritza, mi esposa. Ella siempre me apoya en todo y me comprende, pero le cuento para que en la familia estén tranquilos y entiendan por qué paso tanto tiempo en el hospital. Y me cuido como ellos me piden, porque esta es una enfermedad nueva y un enemigo invisible.

"Antes se trabajaba de siete de la mañana a cinco de la tarde, pero desde que comenzó esto llego a las cinco de la mañana y no me voy hasta que acabe con la última pieza".



Protegido de pies a cabeza, con botas de goma, delantal, guantes, nasobuco y gorro, Rogelio asume el lavado de la ropa que se emplea en la zona roja del Hospital Militar de Camagüey. | foto: De la autora

Al principio, dice Rogelio, intentó contabilizar la cantidad de ropa que lavaban, pero era casi imposible. "Esto es constante, no paras, solo para comer o cambiarte el nasobuco y de inmediato volver a lavar. Uno se cansa, claro, pero como lavamos bien, sabemos que todos pueden hacer su trabajo sin miedo a enfermarse con el coronavirus. Esa es la mejor alegría".

Urgencias al volante

| Betty Beatón Ruiz

Jorge Luis Rivera Díaz vive en constante apremio, trabaja bajo presión. Cada jornada se enfrenta a la muerte con el gusto de saberse útil a los demás justo en el instante más vital, ese en el que a la usanza griega las Moiras amenazan con cortar el hilo de la vida.

Lleva 23 años al timón de una ambulancia como paramédico integral y guarda consigo el agradecimiento de cientos de personas a quienes salvó con su actuar rápido, en colaboración con los demás integrantes de la tripulación (médico y enfermera) de la que forma parte.

Después de dos décadas lidiando con emergencias de todo tipo, Jorge Luis no se concibe en otra misión que no sea esta, aunque el primer paso en el servicio de ambulancias de la ciudad santiaguera le resultó aciago.

"Casi me desmayo cuando tuve que asistir al médico en la sutura de una gran herida. Aquello fue terrible, porque antes de venir para acá era chofer de rastras en la Empresa de Camiones Santiago, nada que ver con esto.

"Luego de tan impactante experiencia y de varios cursos de actualización, que se mantienen dos veces al año, no hay más susto, solo me enfoco en estabilizar al paciente y conducir seguro hasta el hospital donde continuarán con el proceder necesario para salvarlo".

Jorge Luis tiene el don de la laboriosidad, así se lo reconocen sus compañeros y los directivos del servicio de urgencias y emergen-



Jorge Luis sabe que la vida de los pacientes también depende de su destreza como chofer. | foto: De la autora

cias médicas en la Dirección Municipal de Salud de Santiago de Cuba.

Tal es la confianza en su desempeño, los resultados en acciones de reanimación, sus habilidades al timón... que hoy es uno de los pocos ambulancieros responsables de un vehículo del apoyo vital avanzado, casi una sala de terapia intensiva rodante.

Lo mismo trabaja en el aseguramiento a un evento deportivo, cultural, político, que recorriendo las carreteras de Cuba, en el traslado de pacientes con condiciones de salud extremas.

"Es inmensa la responsabilidad, sabes que llevas a un ser humano que literalmente está en tus manos, hay que poner mucho ojo en la velocidad, coordinar con la institución de salud receptora, intercambiar con el centro de control para aplicar o no la clave 13 (hacer sonar la sirena), tener precaución en la vía... son muchas maniobras a la vez".

Así es la cotidianidad de este paramédico integral, ahora inmerso, de muy diversas formas, en el enfrentamiento a la COVID-19, pandemia que recarga tensiones y le suma urgencias al volante que él domina con pericia, con vía expedita a la vida.

Eterno guardián de los combatientes caídos

Coronel Alberto Vázquez García, Héroe del Trabajo de la República de Cuba, uno de los fundadores del Segundo Frente Oriental Frank País García

Betty Beatón Ruiz

DESDE SUS tiempos mozos todos le llaman Vazquecito, pero cuando es posible llegarle piel adentro, justo a sus esencias, una se da cuenta del error. A este hombre más bien deberían llamarlo Vazquezote.

Nació en Santiago de Cuba el 23 de junio de 1935 y, sin duda, heredó de la ciudad su espíritu indomable y rebelde. Por eso no soportó ver a Delia, la madre querida, echar el resto como empleada doméstica en una casona del residencial reparto Vista Alegre, ni quedarse quieto a la espera de que ella llegara, ya tarde en la noche, para compartir con el hermano y los abuelos la cantina que traía a casa y así aplacar el hambre de la familia.

Con solo 11 años y tercer grado de escolaridad se fue al campo, allá por tierras sanluiseras, a buscar con su propio esfuerzo, guataca y yunta de buey por medio, un mejor vivir para los suyos.

Jamás, incluso hoy, con casi 85 años, a punto de terminar una maestría en la Universidad de Guantánamo, le cogió miedo a los desafíos.

No sospechaba el niño Alberto que justo en sus manos, y en las de tantos compañeros de lucha que le quedaban por conocer, estaba, esta vez fusil por medio, el giro de 180 grados de su vida y de otros miles de cubanos.

Del 30 de noviembre a la Sierra

El tiempo en el surco endureció las manos y el carácter de aquel muchacho que con 14 años decidió volver a la ciudad, entre otras cosas, para que la madre dejara aquel empleo.

Y por fin lo logró, gracias a un puesto de ayudante en un taller de mecánica, mundo al que se le “coló” de inmediato y que hasta la actualidad le sigue fascinando a más no poder, “tanto como manejar”.

Con el cambio del tranvía al autobús, Vazquecito se va a los talleres de ómnibus Modelo gracias a un amigo, líder obrero del gremio de transportistas, quien lo adentró en los trajines sindicales y lo enroló, en junio de 1955, ya como chofer de la línea La Oriental, en la célula de resistencia del Movimiento 26 de Julio (M-26-7).

Con cada día crecen sus responsabilidades clandestinas: distribuir propaganda, cumplir tareas del M-26-7, ser el segundo al mando del grupo que atacó la Policía Marítima el día del alzamiento armado de la ciudad, jornada gloriosa del 30 de noviembre de 1956, cuando estrenó el uniforme verde olivo.

Después de aquello, delatado por un conocido dentro de la base de ómnibus La Oriental, es detenido y fi-



En el Mausoleo a los Mártires del Segundo Frente comparte momentos especiales junto al General de Ejército Raúl Castro Ruz y al también Héroe del Trabajo Lázaro Expósito, primer secretario del Partido en la provincia de Santiago de Cuba. | foto: Cortesía del entrevistado



Vazquecito, a la derecha, en sus tiempos de combatiente del Ejército Rebelde. | foto: Cortesía del entrevistado

chado. No le queda otra opción que irse a la Sierra Maestra, y hacia allá partió en febrero de 1957, luego de que Vilma Espín lo vacunara, como medida de prevención de salud, y le explicara la nueva misión.

Con la ayuda de América Domitro, novia de Frank, y del propio líder de la clandestinidad, llega a Manzanillo, es recibido por Celia Sánchez y otros colaboradores, y concentrado en un sitio conocido como El Marabuzal.

A partir de ese momento el nombre de Alberto Vázquez García se inscribe en la lista del primer refuerzo enviado por Frank País al Ejército Rebelde.

Paciente del Che y chofer de Fidel

A cada paso, Sierra arriba, va conociendo a gente buena, a hombres de armas tomar, combatientes excep-

cionales: “El primero fue Ciro Frías, luego al Che, y justamente el 25 de marzo nos encontramos con Fidel, Almeida, Camilo y Raúl, de eso van a ser ya 63 años”.

Combates van, combates vienen —Pino del Agua I y II, El Salto, Palma Mocha...—, y Vazquecito fragua su condición de integrante del Ejército Rebelde en la Columna no. 1 José Martí liderada por Fidel, en la escuadra de la vanguardia con Camilo Cienfuegos.

De esos años nada olvida, pero hay sucesos que le marcan no solo en lo físico: “El 27 de abril de 1957 un tiro escapado me hiere en la mano izquierda, entonces el Che me hace la primera cura y me mandan a Manzanillo.

“A los 18 días me reincorporo a la propia Columna y cuando el grupo de Camilo es enviado a la llanura del



| foto: De la autora

Cauto paso al pelotón de Raúl Castro y formo parte de los 50 hombres escogidos para abrir el Segundo Frente Oriental Frank País García, en marzo de 1958. Desde ese momento y para siempre estoy a sus órdenes, a él le debo todo lo que soy y todo lo hecho por mi patria.

“Con altísima responsabilidad, por ejemplo, cumplí la misión que me dio, a partir del 30 de diciembre de 1958, de ponerme al timón del vehículo en el que se movería Fidel.

“Estuve manejándole de Contra-maestre a Palma Soriano, de ahí a Santiago de Cuba y ya el día 2 partimos por la Carretera Central hasta La Habana, todo el tiempo estuve ahí, junto a él, honrado con esa misión, cumpliéndola hasta las últimas consecuencias al punto que terminé hospitalizado por el desgaste físico y emocional”.

Hoy como ayer

Vazquecito no abandona su espíritu rebelde, le siguen molestando la mentira, lo mal hecho, y no tiene reparos en cantarle las 40 a quien sea, porque su compromiso mayor es con la patria, bien lo saben sus hijos.

De ahí que no le importara dejar la tranquilidad del hogar, una vez jubilado —luego de años de entrega a las Fuerzas Armadas Revolucionarias y a otras tareas en la vida civil— para decir sí al pedido del General de Ejército Raúl Castro Ruz de dirigir el Complejo Histórico de Museos Segundo Frente Oriental Frank País García (19 instalaciones distribuidas en las provincias de Guantánamo, Santiago de Cuba y Holguín), colectivo Vanguardia Nacional por más de 11 años.

Y allí está, pendiente de cada detalle, lidereando proyectos para la formación de valores en niños, adolescentes y jóvenes, exigiendo solo lo que él mismo es capaz de cumplir, pendiente de cada uno de los 556 nichos del Mausoleo a los Mártires del Segundo Frente.

“Ahí están mis compañeros y muchos de mis amigos, ahí estaré yo cuando se agoten las fuerzas para seguir luchando y haciendo por esta Revolución, porque no se trata de vivir de la historia de ayer, sino de hacer todos los días la historia de la patria”.

Así tomó la noticia de ser reconocido, en mayo de 2019, con el Título Honorífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba. Así asume la vida el eterno guardián de los combatientes caídos.

“Desclasificamos” nuestros archivos

Cualquier intento de sintetizar cinco décadas de acontecimientos siempre es complejo y arriesgado. No obstante, lo intentamos a partir del tratamiento dado en nuestras páginas, el apego al perfil editorial, la trascendencia nacional y la variedad temática del periodismo realizado hasta hoy. Una selección

de 22 hechos nos deja a la Cuba de 1970 al 2020 con sus contrastes, dialéctica y coraje. Otros sucesos que cruzaron varios años han sido también incluidos, y cual construcción imprescindible para entender un país desde el trabajo y desde la unidad de su pueblo.

1970-1980

1/5/1971: Celebración del 1.º de Mayo con Fidel

No hubo el tradicional desfile. Se realizó un acto en el hoy teatro Lázaro Peña, donde el líder histórico de la Revolución planteó la reorganización del movimiento sindical con vistas a la celebración del XIII Congreso de la CTC.

11/3/1974: Muerte de Lázaro Peña

El Capitán de la Clase Obrera trabajó hasta sus últimos días. En el sepelio Fidel dijo: “No venimos propiamente a enterrar a un muerto, venimos a depositar una semilla”.

1976: Constitución de la República de Cuba y de los Órganos del Poder Popular

Se proclama la Constitución el 24 de febrero en acto solemne y público. El 2 de diciembre se constituye la Asamblea Nacional del Poder Popular. Esta Carta Magna recibió reformas en 1992 y en el 2002, hasta que el 10 de abril del 2019 se proclamó una nueva Constitución, tras referendo popular.

3/11/1979: VI Cumbre del MNOAL

Cuba asumió la presidencia del Movimiento de Países No Alineados en La Habana. El liderazgo de la Revolución en política exterior se consolida. En el 2006, la XIV edición volvió a nuestra capital.



1980-1990

1980-1989: Batalla por el 6.º y 9.º grados

Después de la Campaña Nacional de Alfabetización esta fue otra revolución educacional. Se implementaron planes especiales para que alcanzaran ese nivel de escolaridad los trabajadores de sectores de la producción y los servicios.

28/12/1984: Primer Código de Trabajo

Fue promulgado por el Parlamento cubano para regular las relaciones laborales. Estuvo vigente hasta el 18 de junio del 2013 cuando entró en vigor un nuevo Código, antecedido por un proceso de consulta que incluyó a más de 2 millones 800 mil trabajadores.

1986: Inicio del proceso de rectificación de errores y tendencias negativas

Adquirió carácter de fenómeno de masas desde ese año. Se trató de ordenar los desajustes económicos y sociales originados en el proceso de institucionalización del país. Fortalecer y profundizar la Revolución, así definió Fidel el sentido de la rectificación.

1/7/1986: Inauguración del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB)

Fue inaugurado por Fidel y consolida el esquema de trabajo a ciclo completo de investigación-producción-comercialización. Luego se desarrollaría un Polo Científico con otras instituciones de nivel mundial y aportes de vacunas, medicamentos, tratamientos, entre otros.

1990-2000

1990: Inicio del período especial en tiempo de paz

En los 30 años de la victoria de Playa Girón (19/4/1991) Fidel evalúa las medidas adoptadas desde 1989. Ratifica la voluntad de construir el socialismo, incluso si desapareciera la URSS. En la primera mitad de la década se tomaron decisiones que cambiaron la vida económica en la agricultura, turismo, seguridad social y finanzas, entre otros sectores.

Agosto 1991: XI Juegos Panamericanos en La Habana

Todo un proceso constructivo de instalaciones desde 1987 se coronó con el triunfo de Cuba por vez primera en estas citas: 140 oros. Otras actuaciones en Juegos Olímpicos, Centroamericanos y del Caribe, y demás eventos internacionales tuvieron amplia cobertura en nuestras páginas.

1994: Parlamentos Obreros

Espacio de discusión desde los sindicatos en el que se opinaba acerca de las medidas

propuestas por el Gobierno para reactivar la economía, y los trabajadores aportaban numerosas ideas. Se creó en el periódico la sección Buzón del Parlamento Obrero. Este proceso tuvo como continuidad las Asambleas por la Eficiencia durante toda la década.

12/7/1997: Regreso del Che a Santa Clara

En horas de la noche llegan a Cuba los restos del Che y otros seis compañeros caídos junto a él en Bolivia. El 17 de octubre de ese año se inaugura el Memorial de Santa Clara donde encontraron su destino final el Guerrillero Heroico y su Destacamento de Refuerzo.

6/12/1999: Inicio de la Batalla de Ideas

Con la portada ¡Queremos a Elián! nos sumamos al reclamo por la devolución a Cuba del niño Elián González. Con ello comienza una nueva etapa que incluyó la formación de maestros emergentes, así como la Revolución Energética, entre otros programas sociales.



2000-2010

16/8/2004: Victoria de Chávez en el referendo

El presidente Hugo Chávez y la Revolución Bolivariana conquistaron un histórico triunfo en el referendo revocatorio por el que apostó la oposición, que antes recurrió al golpe de Estado, el paro petrolero y la subversión. El mejor amigo de Cuba falleció el 5 de marzo del 2013.

Agosto del 2006: Apoyo a la Proclama de Fidel

La transferencia de las responsabilidades presidenciales en Cuba, a partir de la enfermedad del líder histórico de la Revolución, fue acompañada por los trabajadores cubanos con más unidad en torno al proceso socialista y a la participación consciente en la Operación Caguairán.

24/2 /2008: Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros

Los diputados de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular eligieron al General de Ejército Raúl Castro al frente del Estado y del Gobierno por un período de cinco años. En el 2013 se reelegiría para su segundo y último mandato.

20/9 /2009: Concierto Paz sin Fronteras

Más de 1 millón de personas se reunieron en la Plaza de la Revolución para este megaevento cultural, que en su segunda edición agrupó artistas de varias partes del mundo junto a los nuestros. Envío un mensaje de paz y amistad al mundo.



2010-2020



Octubre del 2010: Ampliación del trabajo por cuenta propia

Se aprueba otorgar nuevas licencias para brindar alternativas de empleo. La medida respondió al rediseño de la política económica y fue continuidad de lo aprobado décadas anteriores en cuanto al trabajo del sector privado. La afiliación sindical creció entre estos trabajadores.

17/12/2014: Regreso de Gerardo, Antonio y Ramón

Con la liberación de estos tres Héroos de la República cerró un capítulo de más de 15 años de injusto encierro en cárceles de EE. UU. de los cinco luchadores antiterroristas cubanos. Anteriormente habían cumplido sus condenas René y Fernando.

25/11/2016: Yo soy Fidel

La muerte del líder histórico de la Revolución cubana consternó al país. El acompañamiento a sus cenizas en la ruta inversa a la Caravana de la Libertad fue total. La firma del concepto Revolución se convirtió en actos de reafirmación de la continuidad del proceso y de las ideas enarboladas por Fidel.

10/10/2019: Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Presidente de la República de Cuba

Hasta ese momento ocupaba la Presidencia de los Consejos de Estado y de Ministros para la que había sido elegido el 19 de abril del 2018. En esa jornada, también se eligió como Presidente de la Asamblea Nacional y del Consejo de Estado de Cuba a Esteban Lazo. Dos meses más tarde Manuel Marrero es designado Primer Ministro.

11/3/2020: Cuba inicia el enfrentamiento a la COVID-19

Con los primeros tres casos comienza un período inédito en cuanto al funcionamiento del país, que llevó a la recesión de actividades y reajustes laborales. El sistema sanitario, hasta el 31 de mayo, reporta 2 045 contagiados y 83 fallecidos, en su lucha contra la primera pandemia del siglo XXI.

SIEMPRE EN NUESTRAS PÁGINAS

MISIONES INTERNACIONALISTAS

- Civiles y militares

RELACIONES CUBA-EE. UU.

- Actos terroristas
- Bloqueo económico, financiero y comercial
- Crisis Migratorias
- Leyes extraterritoriales
- Restablecimiento de relaciones diplomáticas

CONGRESOS DE LA CTC

- XIII-noviembre 1973
- XIV-diciembre 1978
- XV-febrero 1984
- XVI-enero 1990
- XVII-abril 1996
- XVIII-abril 2001
- XIX-septiembre 2006
- XX-febrero 2014
- XXI-abril 2019

CONGRESOS DEL PCC

- I-diciembre 1975
- II-diciembre 1980
- III-febrero 1986
- IV-octubre 1991
- V-octubre 1997
- VI-abril 2011
- VII-abril 2016

VISITAS PAPALES

- Papa Juan Pablo II (enero de 1998)
- Papa Benedicto XVI (marzo del 2012)
- Papa Francisco (septiembre del 2015)

BATALLAS POLÍTICAS

- Marchas del pueblo combatiente
- Lucha contra el pago de la deuda externa
- Encuentros Hemisféricos de Lucha contra el Alca

SOLIDARIDAD CON CUBA

- Brigadas internacionales y sindicatos amigos
- Caravanas de Pastores por La Paz
- Resoluciones contra el bloqueo en la ONU y en otras instancias

LA
ENSARTADORA
E

María de las Nieves Galá

Rosa María Cubela González rehúye las entrevistas, confiesa que no le gustan. Sin embargo, su oficio la mantiene constantemente cerca de las palabras, y juega con estas como si fueran sus amigas más cercanas, hasta llegar a concretar el crucigrama perfecto.

Su afición por resolverlos surgió cuando era una adolescente. Llenaba los que aparecían en las revistas Bohemia, Mar y Pesca y en la desaparecida Opina, entre otras. Ya, con más edad, empezó a hacer sus primeros intentos.

Cuando en 1987 comenzó a trabajar en la revista Bohemia estuvo más cerca de lo que se convertiría en su pasión. En 1989 presentó su primera propuesta, que luego de ser mejorada, se publicó.

“En Bohemia existió la tradición de poner en sus páginas este tipo de entretenimiento. Contaban con colaboradores, tres personas mayores; hasta que quedé yo sola”, recordó.

¿Cómo concibes el crucigrama?

Nadie me puede molestar. Empiezo poniendo una palabra, la que más me gus-

te, en el lugar que desee. En la computadora tengo instalado Encarta, para cuando se me dificulte algún vocablo. No obstante, a mi lado también tengo mis viejos diccionarios, de todo tipo, no me aparto de estos. Cuando mis hijos, Anabel y Leonardo, estaban pequeños, hacía los crucigramas de noche; ya crecieron y tengo más tiempo, eso sí, necesito estar tranquila.

¿En qué otros medios se publican tus trabajos?

En las revistas Verde Olivo y Correos de Cuba, esta última editada por la agencia Prensa Latina; también en las publicaciones de los CDR y la CTC, entre otras.

¿Son muchos los fanáticos de ese entretenimiento?

Miles de personas. Físicamente no me conocen, no he dado entrevistas. Hace años estaba en la parada de la avenida de Rancho Boyeros, frente a la revista, dos muchachos resolvían un crucigrama; y presté atención. Uno de ellos dijo: “Oye, esta vez la vieja apretó”. Me reí. En ese entonces yo tenía 25 años.

Pero, ¿es difícil resolverlos...!

Hay que ponerles atención y entrenarse. Una vez una secretaria de nuestra publicación me dijo: “Tengo envidia, quisiera poder solucionarlos”. La animé. Pon tres o cuatro palabras, las que te sean más fáciles, descansas, luego vas probando con otras, te ejercitas, y poco a poco ya verás. Un día me exclamé muy alegre: “Ya hice mi primer crucigrama”. Desde entonces los busca siempre.

Rosa M. Cubela (así rubrica sus trabajos) afirma que este oficio la entretiene, incluso, cuando no tiene entregas comprometidas las adelanta: “Me gusta poner música, cualquiera. Mis hijos me preguntan si eso no me molesta, y les digo que no, porque me concentro en lo que hago”.

Amante de su familia, expresa estar orgullosa de esta. Siempre ha tenido el apoyo y comprensión de Inocente, su esposo, y juntos han educado y formado a sus hijos, dos jóvenes honestos y amorosos. Esta ensartadora de palabras disfruta vivir y hacer felices a los demás. Con una sonrisa declara que los crucigramas la sobrevivirán, ahora es ella, después vendrán otros.

HORIZONTALES

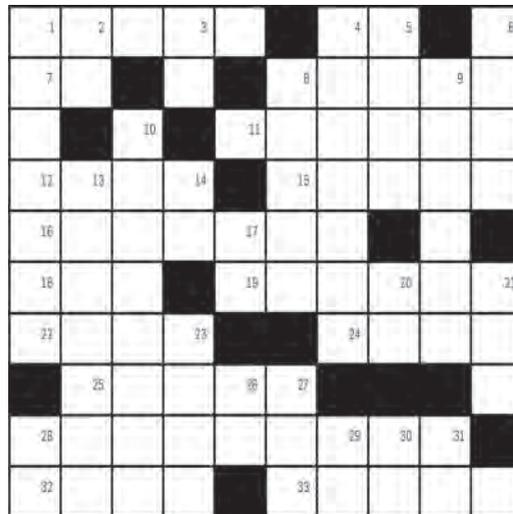
- 1-Cualquiera de los gigantes mitológicos que intentaron asaltar el cielo (Mit).
- 4-Símbolo del actinio.
- 7-Algunas veces sobre.
- 8-Hierro combinado con un uno por ciento de carbono, y que hecho ascua y sumergido en agua fría adquiere por el temple gran dureza y elasticidad.
- 11-Esquivar la dificultad.
- 12-Nativo.
- 15-Solo y sin otro de su especie.
- 16-Situada.
- 18-Baile popular norteamericano.
- 19-Ventilar.
- 22-Condimento.
- 24-Ahí.
- 25-Arbusto que crece espontáneo en las Antillas y en las costas de América Central.
- 28-Ahorra.
- 32-Óxido de sodio.
- 33-Natural de Arabia.



foto: Yasset Llerena Alfonso

VERTICALES

- 1-Calidad de tierno.
- 2-Símbolo químico del indio.
- 3-Punto único señalado en una de las seis caras del dado.
- 4-Mecerá.
- 5-Transferí.
- 6-Conjunto de personas que cantan simultáneamente una pieza concertada.
- 8-Sugerí.
- 9-Tierra sembrada de verde para que se lo coma el ganado.
- 10-Que no posee ni pertenece a un tipo conocido (pl).
- 13-Pequeño y ligero instrumento portátil para hacer aire, mediante movimientos de vaivén.
- 14-Lengua provenzal.
- 17-Vocal repetida.
- 20-Pronombre personal.
- 21-Afluencia.
- 23-Cura.
- 26-Compañía (abrev.).
- 27-Sufijo usado en medicina como terminación propia de nombres de tumores.
- 28-De ser.
- 29-Caminar de acá para allá.
- 30-Voz que se usa en algunas partes para ahuyentar a los perros.
- 31-Mes del calendario hebreo.



Rosa M. Cubela

BICHO MALO... Capítulo 3: “Cero confianza”

HASTA AHORA LA PANDEMIA SE COMPORTA DE ACUERDO A LAS CURVAS MÁS FAVORABLES

LAS MEDIDAS TOMADAS HAN SIDO LAS CORRECTAS, PERO NO PODEMOS CONFIARNOS

¡ME TIENEN ACORRALADO, PERO TODAVÍA NO ESTOY MUERTO!

También hay que estar alertas ante otros peligros.

Y mantener las reglas de higiene hoy y siempre.

Nuestros hombres de ciencia siguen creando nuevos medicamentos.

Y el personal de la salud salvando vidas.

LA VERDAD ES QUE NUESTROS PERIODISTAS NOS MANTIENEN INFORMADOS

El papel de la prensa ha sido significativo.

Quedándonos en casa, pero ahorrando energía, ganaremos la batalla.

¡SOLO DESPUÉS DE LAS 10 P.M. Y ESTAREMOS ACTUANDO COMO PAÍS!

LABOSTE 2020

CUADRO A CUADRO SE ATRAPA AL LECTOR

La tira es una expresión gráfica muy bien acogida por los lectores en todo el mundo. A través de unos pocos cuadros o viñetas se desarrolla una breve historia con matices de humor que cuenta o no con diálogos para transmitir el mensaje. **Trabajadores** se precia de haber acudido a este recurso comunicativo desde sus inicios en los años setenta del pasado siglo, y de involucrar a autores reconocidos en el género, como los que recordamos a continuación. Ellos y otros aparecieron en el periódico con caricaturas editoriales o de apoyo a sus secciones, pero esa es otra historia...

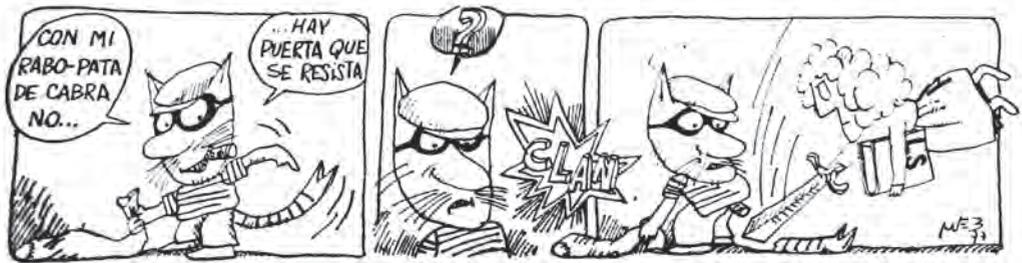
Mención aparte requiere la primera, publicada en 1972, titulada **Populito proletario**, hecha por un aficionado que no dejó su firma. | Alina Martínez Triay



René de la Nuez Robayna, Nuez (San Antonio de los Baños, 1937-La Habana, 2015). Su tira de los años setenta se denominó **Tato Gato y Norma Justa**, que tuvo como tema el robo. En tres o cuatro cuadros se expone una acción delictiva de **Tato Gato**, e infraganti lo descubre **Norma Justa**, que aparece volando y portando una espada, y con un libro bajo el brazo con las iniciales **LS**, que significa legalidad socialista.

Tato Gato y Norma Justa

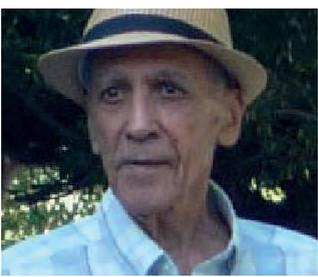
Por René de la Nuez



La intención de **Luis Felipe Wilson Valera, Wilson** (Guantánamo, 1930 La Habana, 2006) fue motivar la reflexión del trabajador acerca de situaciones conflictivas que se presentan en el entorno laboral, por eso cada secuencia termina con la misma frase que le da nombre a la tira (también de los setenta): **Analiza compañero.**



En los años ochenta incursionó en el periódico el caricaturista **Manuel (Manuel Hernández Valdés, Matanzas, 1943)** quien abordó en una tira sin título diversos asuntos relacionados con el trabajo, como la tranquilidad con la que reacciona un jefe cuando le dicen que una compañera no tiene contenido de trabajo y él la justifica diciendo que es puntual, nunca falta y aprovecha bien la jornada.



Blanquito (Francisco Blanco Ávila, La Habana, 1930) concibió en los años noventa al personaje de la tortuga **Prudencia**, como la conciencia vigilante de la seguridad y salud en el trabajo. Sus dibujos reflejaban actitudes arriesgadas e irresponsables asumidas por algunos trabajadores, que podían derivar en hechos lamentables.



P. P. Pérez, el protagonista ideado por el actual jefe de Redacción de nuestro colectivo **Pedro Péglez González (La Habana, 1945)** aparece solo o en compañía de miembros de su familia, amigos, vecinos del barrio o compañeros del centro de trabajo, razonando o dialogando sobre temas de actualidad con un mensaje constructivo.

P. P. PÉREZ

Por PÉGLEZ



Por último no podemos dejar de referirnos a Tirafondo, la sección a cargo de **Enrique Lacoste Prince, Lacoste** (La Habana, 1952) que acompaña cada edición de final de mes la separata **EconoMía** desde el 2014, como apoyo al tema central abordado. Y más recientemente insertó en nuestras páginas la tira **Bicho malo**, que refleja las diferentes etapas en la lucha contra el nuevo coronavirus.



La Habana, 6 de junio del 2000
«Año del 40 Aniversario de la Decisión de Patria o Muerte»

AL COLECTIVO DEL PERIÓDICO «TRABAJADORES»

Queridos compañeros:

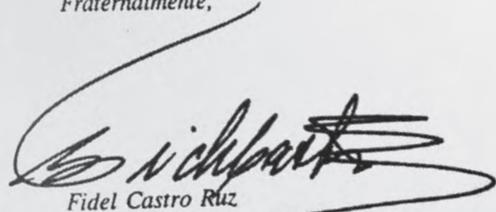
La labor abnegada y responsable de los integrantes de ese colectivo durante treinta años, ha permitido lograr un periódico que refleja invariablemente los intereses de nuestro pueblo trabajador.

He seguido «Trabajadores» con particular atención, y a través de sus páginas identifiqué las importantes tareas que cumple sistemáticamente el movimiento obrero, sus resultados y las dificultades que enfrentan en su vida cotidiana.

En los difíciles años del período especial, por el cual aún transitamos, ustedes han sido abanderados en el combate por impulsar el desarrollo económico del país, reforzar los valores patrióticos, morales y revolucionarios, elevar la cultura general de nuestros trabajadores, y difundir las conquistas del socialismo en nuestra Patria.

Al conmemorarse el trigésimo aniversario de «Trabajadores», reciban nuestra más cálida felicitación y la exhortación a continuar laborando con tesón para contribuir a sembrar ideas y crear conciencia en nuestro aguerrido pueblo, como parte de la decisiva batalla ideológica que hoy libramos por la devolución de Elián, la eliminación de la Ley de Ajuste Cubano, y el cumplimiento de los irrenunciables objetivos contenidos en el Juramento de Baraguá.

Fraternalmente,



Fidel Castro Ruz

¿Cómo nos ven?

Varias han sido las personalidades que en estos 50 años nos han visitado, publicado en nuestras páginas o sencillamente concedido una entrevista. En esta ocasión reproducimos la carta enviada por Fidel Castro Ruz en

nuestro 30 aniversario. Además, las opiniones de Lázaro Peña, Juan Marinello y Ulises Guilarte de Nacimiento. También incluimos la mirada de los lectores, con legítimas recomendaciones e inconformidades.



LÁZARO PEÑA,
CAPITÁN DE LA CLASE OBRERA

Se refirió a la necesidad de una prensa específica del movimiento sindical “que tiene reconocido el derecho y conciencia del deber de actuar, por todos los caminos, en pro del crecimiento de la producción, de

la productividad del trabajo, de la creación de conciencia en los trabajadores, de sus deberes al respecto; de unión (...) en la realización de esas tareas indispensables para alcanzar los objetivos socialistas en nuestro país”. Una Resolución del XIII Congreso hizo oficial al periódico **Trabajadores** que existía desde 1970, y posteriormente fue diario, entre 1980 y 1990, otra aspiración de Lázaro.

ULISES GUILARTE DE
NACIMIENTO, SECRETARIO
GENERAL DE LA CTC

“ Durante este medio siglo, **Trabajadores** se ha convertido

para el movimiento sindical en una vía imprescindible y útil para trasladar a nuestros afiliados las transformaciones del escenario laboral del país, al calor de la actualización del modelo económico.

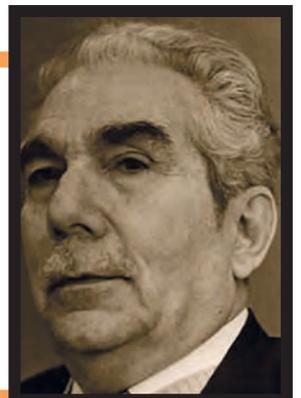
Sin descuidar los principales acontecimientos nacionales y foráneos, sus páginas son reflejo del quehacer sindical, laboral y productivo de los trabajadores cubanos. Con un lenguaje fresco, directo, creativo y novedosas secciones, atempera a los nuevos códigos de comunicación, de una manera muy efectiva, sus contenidos y el modo de ilustrarlos.

Cumplir 50 años, sin duda, presupone una mirada retrospectiva a los éxitos, pero también la búsqueda de cómo mejorar; para lo cual existe una proyección coherente que garantiza superar constantemente cada logro; gracias a la alta competencia profesional de su colectivo, su compromiso y capacidad para sortear obstáculos”. **Mayo 2020**



JUAN MARINELLO, DESTACADO
INTELLECTUAL Y POLÍTICO CUBANO

“ Mi felicitación y mi alegría ante los avances de **Los Trabajadores**, periódico llamado a servir intensamente a la Revolución. Cada uno de sus pasos significa una superación en la tarea de la clase responsable de las grandes victorias futuras”. **Noviembre de 1976**



Mensajes desde la web

ORME dice:

En estos tiempos, los cubanos esperamos de la prensa que refleje la realidad del barrio, pero no de los más relictos, sino también de los que más problemas sociales tienen, ya que es parte de la realidad cubana. Que den respuesta de las interrogantes que tenemos, que publiquen las estrategias que realmente se seguirán para recuperar la economía del país, cuando se decida restablecer paulatinamente la normalidad. Que sean trabajos, reitero, de la realidad, sin ser triunfalistas, sino reales, ya que la gran mayoría de los cubanos tenemos cierto nivel de conocimiento y en el siglo XXI ya pocas cosas se pueden ocultar con el desarrollo de las nuevas tecnologías.

Alexis Marrero Martínez dice:

Tenemos que seguir mirando con el antejo de **Trabajadores**. No podemos relajarnos ni en la calle ni en los centros de trabajo que están laborando. Si en los primeros 50 años han cumplido bien ese papel, en los próximos 50 debe ser mayor ese reflejo y quizás hacer más periodismo de investigación.

Yaisel Pieter dice:

(...) se deberían presentar más historias de vida de trabajadores que se destaquen en sus labores, enaltecer la labor del sindicato fundamentalmente en la base, resaltar más la labor internacional de la CTC y de todos sus sindicatos, así como de la Anir. Las secciones de Salud, Deportes y Cultura son de mis preferidas.

Jorge Luis Pérez Salabarría dice:

Debe dedicar sus páginas al quehacer laboral y sindical como hasta ahora. De cada colectivo, y de cada sindicato, sacar algo cada semana que muestre el esfuerzo económico que se hace para lograr resultados. Para mí el periódico debe ser un editorial obrero en el que se divulgue lo que hacemos y lo que nos proponemos hacer. Quisiera que se hable de emulación, condecoración y otros asuntos, pero reconocer lo que hace y sigue haciendo el movimiento obrero cubano.



¿Qué significa TRABAJADORES para mí?

OPORTUNIDAD PROFESIONAL

Es uno de los motivos de mi existencia, ha sido una oportunidad profesional, de superación y crecimiento. He podido darle cobertura a trascendentales acontecimientos: actos por el 26 de Julio; estar cerca de Fidel, de Chávez, de Correa; apreciar la trayectoria desde muy joven del actual Presidente. Y, fundamentalmente, he conocido trabajadores humildes con historias fabulosas, he sido testigo de cómo el dirigente sindical cubano ha logrado avances sustanciales en su gestión y de cómo se han operado cambios, desde el socialismo, en el mundo laboral del país. **(Lourdes Rey Veitia, 21 años en el periódico, corresponsal en Villa Clara)**



RESPECTO Y CONSIDERACIÓN

Ha sido el periódico en el cual me he realizado profesionalmente porque he podido materializar mis mejores proyectos, sobre todo en la temática económica y laboral. Me he sentido siempre respetado y considerado, y eso tiene un valor extraordinario. Ojalá pueda aportarle cada día más para que los lectores sigan considerándolo un medio de comunicación por excelencia y encuentren los asuntos que más les interesan como hasta ahora ha sucedido. **(Ramón Barreras Ferrán, 15 años, corresponsal en Cienfuegos)**



SENTIRSE ÚTIL

Me ha permitido conocer personas de mucho nivel político, poder llevar a la práctica conocimientos relacionados con la administración en toda su magnitud, desde la entrada de un producto hasta una auditoría. Me siento tan útil y tan bien que no quisiera envejecer y tenerme que retirar. **(Miguel Ángel Gómez, 23 años, comprador)**



UNA DICHA INMENSA

Primero como colaborador y luego como parte de su plantilla he sentido una dicha inmensa porque me abrió las puertas del fascinante universo de la clase obrera. Considero un privilegio reseñar las hazañas cotidianas de hombres y mujeres que en nuestras fábricas, campos... defienden la Revolución frente a los más insospechados desafíos y buscan alternativas para fortalecer la economía. Este periódico ayuda a enaltecer ese protagonismo, orienta a los colectivos, denota sus insatisfacciones y contribuye a encauzar aspiraciones. Siento orgullo de pertenecer a esta vanguardia. **(Jorge Pérez Cruz, 30 años, corresponsal en Las Tunas)**



GRAN UNIVERSIDAD

Comencé el 6 de enero del 2003 en la Redacción Digital. Todo este tiempo ha sido una gran universidad, pues he aprendido diseño, computación, redacción, lo cual me ha servido para mi realización personal. El mundo de la página web me permite estar informada de la actualidad nacional y mundial. Me gusta el trabajo y me siento muy a gusto en el equipo. **(Caridad Dueñas, 17 años, Redacción Digital)**



DE ESTUDIANTE HASTA EL FINAL

¿Cuántas cosas ocuparían mi mente de recién graduado como licenciado en Periodismo en julio de 1976? No sabría decir, pero de seguro no pensé que mi futura vida —al menos hasta hoy— estaría vinculada a este periódico. Y mucho menos que llegaría a ser su más antiguo trabajador. Crecí a su abrigo y hoy, cuando pienso en la jubilación, continúo a su cuidado. No son palabras huecas: ¡aquí hasta el final! **(Gabino Manguela, 42 años, jefe de Información)**



ESCUELA, ALEGRÍA, DOLOR Y AÑORANZA

La revisión de las páginas en el taller de composición a medianoche o en la madrugada. El olor del plomo derretido que emanaba de los linotipos. El ajeteo de los voceadores que esperaban ansiosos la salida del periódico poco antes del amanecer. El vínculo afectuoso entre el taller de composición, la imprenta y la redacción. Todos son recuerdos remotos de mis primeros años, en el edificio del antiguo periódico El Mundo. Luego, gradualmente, llegó la modernidad, las computadoras y las antiguas rotativas fueron renovadas. Ha sido escuela, alegría, dolor y añoranza en los que se funden pasado y presente, la historia y la vida misma. **(Jorge Rivas, 40 años, jefe de la Redacción Cultural)**



EL MEDIO DE COMUNICACIÓN PREDILECTO

El que publicó mis incipientes notas en calidad de corresponsal obrero voluntario. El que me recibió para que fuera su periodista profesional en Ciego de Ávila. El que contribuyó a que lo representara como delegado en el XXI Congreso de la CTC. Es mi motivo de realización profesional y personal. El medio de comunicación predilecto. **(José Luis Martínez Alejo, 21 años, corresponsal en Ciego de Ávila)**



MI ÚNICO CENTRO DE TRABAJO

Este ha sido mi primer y único centro de trabajo. Acabado de cumplir el Servicio Militar Activo llegué aquí, donde he aprendido todo lo que sé hacer, incluso manejar. Aquí alcancé el 12.º grado, me hice técnico en explotación del transporte y hasta microbrigadista. Es también mi casa, mi familia. Cuando esté jubilado sentiré que me falta algo. **(Raúl del Toro Alayo, 37 años, chofer)**



PARTE DE MI VIDA

Al periódico llegué, junto a otras muchachas que todavía están, con la lógica inexperiencia de quien se inicia, pero en tres decenios de labor han visto convertirme en esposa, madre y abuela. He ganado sentido de pertenencia y he crecido profesionalmente. Hoy tengo conciencia de que nuestro trabajo solo tiene éxitos si se realiza en equipo. Este colectivo es parte de mi vida. **(Lázara Milien Zorio, 31 años, realizadora de prensa)**



EL ADN DE MI PERIODISMO

La impronta a lo largo de cuatro decenios es como el ADN de mi andar en el periodismo. Como reportero he tenido la oportunidad de adentrarme en el universo laboral de hombres y mujeres de trabajo fértil desde cualquier oficio o profesión. Lo encontré en la sapiencia del obrero, el virtuosismo del innovador, la mirada alerta del combatiente y en la sencillez de gente muchas veces anónima. Ha sido así no solo mi propia experiencia, sino también en múltiples jornadas compartidas con otros colegas. **(Tellería Alfaro, 40 años, periodista jubilado)**



SERVIR A LA SOCIEDAD

Ha significado mi segunda casa, mi escuela, el lugar que me ha permitido serle útil a la sociedad, y a la vez formarme en esta noble profesión. **(Joaquín Hernández Mena, 37 años, jefe de Fotografía)**



Un susto, pero también un regalo

Así catalogó Magali García Moré su retorno al mundo periodístico, al ser designada en 1982 directora de **Trabajadores**; única mujer que ha asumido esa responsabilidad en este órgano de prensa

| María de las Nieves Galá

MAGALI GARCÍA MORÉ no necesita mucha presentación entre los periodistas cubanos. Conocida y respetada, no pone distancia entre quienes le rodean, y para dirigirse a ella no prefiere ningún título de los que ostenta, ni siquiera su nombre completo, simplemente le gusta que le digan Maga.

Y no requirió de una varita para lograr en su vida todos los sueños. Madre de cuatro hijas, abuela, bisabuela, la Premio Nacional de Periodismo José Martí rompió tabúes desde muy joven en una sociedad que era eminentemente machista. Demostró que la belleza en la mujer no contradice la inteligencia, como algunos han pretendido esgrimir. Participó en la lucha clandestina, salió a las calles a recibir la Caravana de la Libertad el 8 de enero de 1959, y desde entonces ha estado comprometida con la Revolución contra viento y marea.

De maestra normalista en 1966 se convirtió en periodista, en respuesta a un llamado de la Unión de Jóvenes Comunistas. Y el periódico Granma fue la escuela donde aprendió el difícil mundo de la inmediatez y las preguntas clásicas del *lead*, que luego se complementarían con los estudios universitarios.

Casi sin pensarlo llegó a ser miembro del Secretariado del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Cultura (SNTC), y descubrió a hombres y mujeres excelentes, entregados con amor a su labor. Cinco años después, en 1982, llegó al periódico **Trabajadores**, primero como subdirectora, y en menos de un mes ya era la directora, primera mujer en estar al frente de un periódico de alcance nacional.

A nadie le enseñan a dirigir un periódico

Aún le gusta visitar la redacción, ahora en un lugar diferente, pues antes se encontraba en la calle Virtudes, entre Águila y Galiano. De cualquier oficina sale un colega que la saluda con un beso y un abrazo. Se siente querida. Confiesa que junto a algunos de ellos emprendió una significativa etapa de su vida. Llegaba a las diez de la mañana y se iba pasadas las dos de la madrugada, con olor a tinta en las manos de la prueba de la publicación recién salida.

“Es que a nadie le enseñan a dirigir un periódico. Yo había ganado un poquito de experiencia en el Granma, pues por la Upec me invitaban a las reuniones del consejo editorial y veía cómo se planificaban las páginas, pero ser la máxima responsable en decidir qué se publicaba era otra cosa.

“**Trabajadores** fue para mí un susto, pero también un regalo porque regresé al periodismo”, expresó Maga, quien reconoce la importancia que para ella tuvo la permanencia en el SNTC. “Logré reunir elementos claves para entender qué hacer con el periódico, qué podía interesar y motivar a los afiliados. Incorporamos materiales sobre la labor de los innovadores. La sección Apartado 2009, así como la de Salud estaban entre las páginas más leídas por los asuntos que abordaban. Los sábados se publicaban lecturas refrescantes, pero siempre tratando de acercarlas al perfil”.

Recuerda que se adentraron en temas polémicos. “Reafirmamos que el sindicato fuera una contrapartida de la administración en el sentido más revolucionario”. En relación con esto, Magali trae a colación ideas ex-



| foto: Yoandry Ávila

puestas tiempo después por el querido profesor y colega Julio García Luis. “En el libro *¿Qué periodismo queremos?* aseveró: ‘El discurso político y el discurso de los periodistas deben entroncar. No hay que contraponerlos. Uno continúa al otro. El discurso de los periodistas —que puede ser el de la Upec o el de sus círculos especializados, o el de los colectivos y periodistas individuales— es el que puede dar vitalidad y sentido real al discurso político en esta esfera, que sería de otro modo un marco vacío’.

“La única manera de contribuir a la solución de los problemas es adentrarnos en estos con objetividad periodística. Realmente en la etapa que estuve al frente de **Trabajadores** tuve apoyo de la dirección de la CTC, pero también hubo algunos desacuerdos. Y cuando se dio el caso de cierta incomprensión por parte de un trabajo publicado estuvimos al lado del periodista”, subrayó.

Maga apuesta por el estilo de trabajo colectivo. “Compartir entre todos las tareas fue estimulante”, afirmó, y muchos nombres de colegas salieron de sus labios. “Era un grupo bastante numeroso, entre ellos estaban Renato Recio y Nancy Robinson,

ya fallecidos; así como Juan Duflar, José Alejandro Rodríguez, Luis Sexto, Jorge Rivas, Manuel Fernández Malagón, Gabino Manguela, Evelio Tellería, Rebeca Antúnez, Iraida Calzadilla, Caridad Laffita, Heriberto Chao, y otros tantos. No quiero seguir mencionándolos para no ser injusta.

“No concibo a un director que no interactúe con sus trabajadores, no puedes estar ajena a lo que pasa en el colectivo, no conocer cuáles son sus problemas y dificultades, y lo más importante, ver cómo los puedes apoyar. Un jefe no es nadie sin un colectivo que le responda”, dijo con modestia la profesora de un gran número de periodistas, unos mayores, otros empezando su profesión.

“En realidad aprendí un poco en el Granma, pero el ciclo se completó en **Trabajadores**. Hubiera podido estar ahí mucho tiempo, desarrollando nuevas ideas, recreando cosas en las que habíamos pensado, pero llegaron otras tareas y nunca he dicho no a ninguna”. Y así ha sido en cada sitio donde ha estado, dejando tras de sí buenos recuerdos, tal y como dijo uno de sus compañeros: “Toda persona que haya conocido y trabajado con Magali tiene un pedazo de ella en su corazón”.



Portada del libro. (Editorial Pablo, 2018)

| Julio García Luis*

NADA DE LO QUE ASPIRAMOS podrá ser alcanzado sin lucha, pues se trata de modificar patrones mentales y desarrollar una nueva cultura de la información.

Es un proceso en el que todos tenemos que cambiar maneras de pensar, hábitos arraigados y estereotipos. Ningún avance real nos llegará, por tanto, en forma sensacionalista. Las fórmulas de ultraizquierda que a veces oímos o leemos son exabruptos de diletantes, al margen de la complejidad real de los problemas.

Nuestra tarea tenemos que resolverla hoy con fórmulas nacidas de la realidad cubana, con la gran masa de periodistas del país, con los cuadros de la prensa, con el Partido y su dirección en cada nivel, con todos los organismos políticos, de masas, estatales y administrativos, con el papel activo de los trabajadores y el pueblo que son los protagonistas de la información.

Lograr que nuestra prensa, desde el poder y como parte de él, sea capaz

de aplicar sin compromiso el método de la crítica y la autocrítica, y contribuir al perfeccionamiento de la sociedad mediante el cuestionamiento de lo que se hizo mal o pudo hacerse mejor, es un salto político y ético extraordinario.

Nuestra libertad de prensa, superior en concepto a la capitalista, podrá así demostrar en la práctica que es capaz de generar también un ejercicio periodístico de superior calidad profesional.

Estamos apenas en el umbral de esos grandes cambios. Se ha iniciado el despegue y ya no volveremos atrás. Reunimos ahora la masa crítica para alejarnos definitivamente de los primeros balbuceos y hacer valer un nuevo lenguaje en el periodismo nacional, un lenguaje claro, razonado y directo.

Como han tratado de expresar en forma gráfica algunos compañeros, esta ha de ser una “apertura a la cubana”, lo cual no significa en modo alguno autosuficiencia o provincia-

nismo, ni subestimación a las búsquedas de otros países, sino la conciencia profunda de que debemos resolver nuestras tareas teniendo en cuenta la experiencia que ya hemos acumulado, las peculiares circunstancias históricas en que libramos la batalla política e ideológica contra el imperialismo norteamericano, las características culturales y nacionales de nuestro pueblo, y las propias ricas tradiciones que tiene en Cuba la práctica del periodismo revolucionario.

En la vida misma, con audacia y sentido renovador, desde las posiciones de la Revolución, hallaremos nuestra respuesta a qué puede llegar a ser el periodismo socialista. (Fragmento, 1988)

* Falleció en el 2012. Premio Nacional de Periodismo José Martí. Fue decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana y periodista de nuestro semanario.

Dufflar: alma, corazón y vida



En el verano de 1978 Juan Dufflar Amel viajó a Vietnam como enviado especial de Trabajadores, ocasión en la que publicó reportajes y entrevistas como Trinh Thi Toan, una obrera de vanguardia; Li Minh Xuan: nueva zona económica; y Luong My, fruto de la amistad cubano vietnamita. | foto: Cortesía del entrevistado

| Yimel Díaz Malmierca

LA PRENSA tiene como sostén laboriosas y fieles hormigas que a fuerza de oficio, talento y paciencia sortean dificultades y persisten. Algunas de ellas hicieron de **Trabajadores** su casa temporal; otras anidaron de forma permanente. De estas últimas, Juan Dufflar Amel es pionero.

Ochenta y seis recién cumplidos. Ocurrente, rimador y dicharachero. Apasionado del periodismo, de la familia, de Cuba. Orgulloso además de sus ancestros, de los abuelos con quienes aprehendió la simpatía hacia los pueblos árabes y también del hummus, el falafel, el cuscús, el cordero asado y otras “delicias del paladar” que insiste en compartir.

El recuento de las primeras cinco décadas de **Trabajadores** sería imposible sin su mirada.

¿Cómo te incorporas al periódico?

En 1972, graduado de licenciatura de Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana, el entonces segundo jefe de Divulgación de la CTC, Rafael Blanco, me propuso trabajar en su equipo.

¿Cómo describirías su nacimiento? ¿Qué personas y lugares recuerdas?

El nacimiento fue en condiciones materiales muy precarias. La redacción estaba en un reducido local del entonces departamento de Divulgación de la CTC donde no había asignación de papel ni transporte, ni grabadoras ni equipos fotográficos..., solo ganas de trabajar.

En su primera etapa, el periódico se denominó **Los Trabajadores**, fue un boletín quincenal editado por Osvaldo Melo y Carmen Zaldívar. La impresión de los primeros números se hizo en los talleres de la propia organización sindical, en la calle Zulueta. El primero fue el 6 de junio de 1970, y yo comencé a publicar en 1972.

En la Resolución del histórico XIII Congreso de la CTC —celebrado en noviembre de 1973 y clausurado por Fidel— se materializó aquel anhelo

del inolvidable Lázaro Peña de que la central cubana contara con un periódico propio para reflejar la vida de los trabajadores y sus sindicatos.

En los primeros años ocupábamos las ruinas del antiguo periódico *El Mundo*, en la calle Virtudes, el cual había sido incendiado por la contrarrevolución en 1969. Con lo que pudimos rescatar del siniestro comenzamos a trabajar, la impresión se realizaba en aquellos talleres con los hoy obsoletos linotipos, en los que se “levantaban” las planas en plomo fundido. En 1986 se inaugura el Combinado Poligráfico Granma y desde entonces ocupamos el cuarto piso del bloque de las editoriales.

¿Cómo se decidían los temas a publicar?

El equipo de dirección era muy reducido y los temas se coordinaban con la CTC, sus sindicatos y el Departamento Ideológico del Comité Central del Partido. Se hacían consejos de redacción semanales para proyectar las ediciones futuras. Los jefes de equipos informaban y organizaban las coberturas con sus redactores/reporteros. Como la nómina era escasa, muchos escribían lo mismo de temas nacionales que internacionales, culturales o históricos, siempre haciendo énfasis en el perfil sindical.

¿Qué hitos marcarías en los 50 años de historia?

Hemos acumulado una labor meritoria en la cobertura a acontecimientos de carácter nacional e internacional, los cuales forman parte de su acervo. Son tantos y tan importantes que no es posible enumerarlos en una entrevista. Sin embargo, me gustaría mencionar sucesos como los congresos del PCC, la CTC y la Federación Sindical Mundial, organización esta última de la cual Cuba es miembro fundador y a la que he dado seguimiento desde que surgió el periódico, lo cual me brindó la oportunidad de entrevistar a muchos de sus directivos.

Durante la presencia militar de Cuba en Angola nuestra editora hizo un suplemento, *Trabajadores en Verde Olivo*, en el que recuerdo firmas



A lo largo de sus años en la profesión, Dufflar se ha especializado en los países del golfo arábigo-pérsico. En la imagen, conversa con Rashid Mairza Mahmoud Al-Mulla, quien se desempeñara como embajador de Catar en Cuba entre el 2013 y el 2019. | foto: YDM

como las del periodista Renato Recio, el diseñador Malagón y el fotógrafo Joaquín Hernández Mena.

Desde el punto de vista visual, hemos vivido varios cambios, el más trascendente quizás fue la conversión del formato de planas grandes a tabloide que conocemos hoy, lo cual reforzó la necesaria síntesis periodística y el destaque que merecen los recursos gráficos.

¿Qué han significado el periodismo y *Trabajadores* para ti?

Fidel Castro Ruz y la Revolución cubana dieron un rumbo verdadero a mi ejercicio del periodismo y **Trabajadores** lo consolidó.

Hay una frase que acompañó cada portada del reaccionario *Diario de la Marina*, era de su director José Ignacio Rivero, decía: “El periodismo es en lo externo una profesión y en lo interno un sacerdocio”. Es una de las pocas verdades publicadas en ese periódico, a la cual agregaría, si se ejerce con pasión revolucionaria, abnegación, desinterés, honestidad, apego a la verdad y teniendo como guía el legado ético del líder de la Revolución cubana. La Unión de Periodistas de Cuba puede estar orgullosa de la aplicación de esos principios por gran parte de su membresía.

¿Qué coberturas recuerdas con mayor orgullo y placer? ¿Cuál quisieras olvidar?

Muchas fueron las coberturas. Recuerdo de manera especial el verano de 1978, cuando el entonces muy joven José Alejandro Rodríguez y yo viajamos invitados por la agencia Novosti. Visitamos varios centros industriales y sindicales soviéticos. De la URSS, Pepe continuó hacia Mongolia; y yo, a Vietnam, hermosa nación que recorrí de norte a sur, principalmente las ciudades de Hanói y Ho Chi Minh.

No podría olvidar la misión internacionalista de 1985 en la que fui como corresponsal de guerra a Nicaragua, ni la oportunidad de integrar la delegación de periodistas que acompañó el último viaje del Comandante en Jefe a países del Oriente Medio, en mayo del 2001.

Esa experiencia fue muy útil para los análisis que hacíamos en la Mesa Redonda junto a colegas como Randy Alonso, Eduardo Dimas Fernández, Elson Concepción, Juana Carrasco, Leonel Nodal y otros.

¿Coberturas que quisiera olvidar? Solo las que ya no pude realizar.

Eres un conocedor de una región en torno a la cual existen prejuicios potenciados por la supuesta guerra contra el terrorismo que liderea Estados Unidos y otras potencias mundiales. ¿Cómo describirías a los pueblos árabe y persa?

El mundo árabe-persa no es una identidad homogénea. Existen entre sí diferencias fundamentales de carácter económico, político, social, étnicas y religiosas, exacerbadas por la intervención militar, económica y política de potencias foráneas, coloniales y neocoloniales, que ponen obstáculos a la unidad regional.

Palestina es la primera causa del mundo árabe, pero la conjura israelo-estadounidense se opone a reconocer los legítimos derechos de un Estado, independiente y soberano. Hoy la injerencia militar y política de potencias mundiales en Irak, Libia, Siria, Líbano y Yemen, aliadas a algunas monarquías del golfo, mantienen la zona bajo las tensiones de un posible conflicto bélico de impredecibles consecuencias.

¿Qué consejos darías a las nuevas generaciones de periodistas?

Qué periodismo necesita Cuba es una pregunta que nos acompaña desde hace mucho tiempo. Se ha debatido al respecto y creo que se ha avanzado en el camino de perfeccionar lo que hacemos. Mi sugerencia es ajustarse estrictamente a la verdad y aplicar con rigor las armas de la ciencia, la informática y las técnicas metodológicas modernas para la investigación y la comunicación. Pero eso no basta, hay que imprimirle alma, corazón y vida a una profesión que está al servicio de la Revolución cubana y de su pueblo.

(Versión ampliada en www.trabajadores.cu)

Recuerdos con olor a plomo y tinta

Manuel Fernández Malagón

EN MIS MANOS el periódico **Trabajadores** impreso en cuatricromía, un sueño hecho realidad. Me vienen a la mente queridos “viejos”: Genaro, Amey, el Papo, Rogelio, Caballito, Barrios, uno de los mejores linotipistas que he conocido (tres y cuatro páginas estándar sin erratas); Machado el grabador; Ubaldo, otro compañero al que llamaban el Ciego, pero contradictoriamente a su apodo era el más rápido de los cajistas; Orlando, Armandito, Lidia, que solo de verme comenzaba a protestar por lo confuso de mis formatos.

En fin, muchos de los compañeros del taller de Virtudes con quienes aprendí todo —o casi todo— de la poligrafía de aquellos tiempos. Eran días de olor a plomo y tinta, y de grandes discusiones que, casi siempre, terminaban en un fraterno abrazo.

De bromas, ¡qué decir!: en una oportunidad me mandaron a buscar a la máquina impresora un colador de plomo (cosa inexistente), y estuve tras ese supuesto artefacto más de una hora hasta que noté la risa de varios de los compañeros. El final lo pueden imaginar. Pagué la novatada.

Era un joven con muchas ganas, pero sin ninguna experiencia en el diseño de prensa. Recuerdo que Jaime Gravalosa, quien perteneció al Partido Socialista Popular, y fue sindicalista y fiel seguidor de Lázaro Peña, me dijo en una ocasión que la labor en la prensa era similar a la vida militar, de la que yo procedía: algo de lo que no se vivía; algo para lo que había que vivir.

Bajo esta premisa comencé en **Los Trabajadores**, donde hice de todo sin dejar de diseñar páginas. Fui jefe de transporte, controlaba la entrega del dinero de la dieta por las noches, revisaba las ediciones antes de su salida a la calle, llevaba la gráfica a grabar al taller de Cuba y Sol, y supervisaba la entrega de las páginas al taller en la calle Virtudes (antes periódico El Mundo). Era el único formatista. Los viajes se hacían en el transporte público o a pie porque no se permitía usar los vehículos que teníamos (un solo carro y una moto) para esas



El formato del periódico se ha ido transformando con el paso de los años.

gestiones. Cosas de la época. Comencé así a estudiar en las noches lo que aplicaba durante el día en el trabajo de diseño.

La fuente principal para saber qué se leía más eran los llamados voceadores de calle con quienes tenía muy buenos vínculos. A sugerencia de ellos el nombre del cabezal cambió y se simplificó; en vez de **Los Trabajadores**, comenzó a llamarse **Trabajadores**.

En los años setenta el formato sábana de 22 pulgadas por 15 de ancho, presentaba una estructura modular, pautado para seis columnas, su caja de texto funcionaba en tipografía ideal a ocho puntos; el periódico tenía frecuencia mensual y posteriormente fue quincenal hasta 1975.

En ese año comenzó a salir una vez por semana con seis páginas, empleando color solo en la primera y la última. El cabezal **Los Trabajadores**, que a su izquierda tenía el identifica-

dor de la CTC y en el otro extremo una estrella de cinco puntas, se colocaba en cuatro o seis columnas indistintamente.

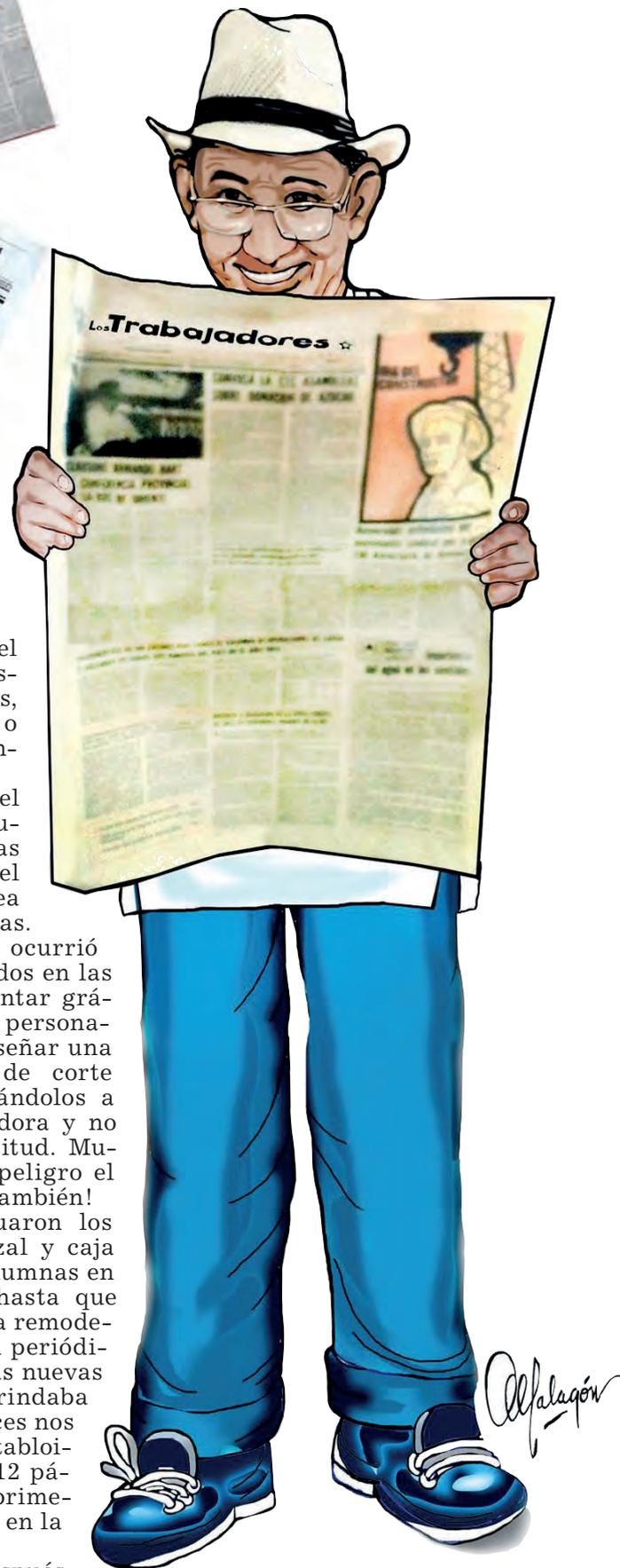
La tipografía del cuerpo de texto y titulares dependían de las disponibilidades del taller que, dicho sea de paso, eran mínimas. Recuerdo que se me ocurrió redondear los grabados en las esquinas para presentar gráficos de una manera personalizada y tuve que diseñar una pequeña máquina de corte porque empecé pasándolos a mano por una limadora y no quedaban con exactitud. Muchas veces puse en peligro el cierre ¡y mis dedos también!

En 1978 continuaron los cambios en el cabezal y caja tipográfica (siete columnas en tamaño estándar), hasta que en 1986 se produce la remodelación del diseño del periódico respondiendo a las nuevas posibilidades que brindaba la poligrafía. Entonces nos convertimos en un tabloide a dos tintas con 12 páginas y color en la primera, en las centrales y en la última.

Varios meses después comenzamos un estudio de todo lo hecho hasta esa fecha, y con la ayuda de los compañeros del Instituto Nacional de Diseño se creó un perfil que se adecuara a esas enormes posibilidades que se nos abrían.

Agradezco infinitamente a los directivos, en especial a Jorge Luis Canela, que estuvo más de 20 años

50 TR
 cincuenta cuentan



Autocaricatura de Malagón con un ejemplar del periódico de 1974, en cuya primera página se publicó una ilustración de su autoría.



1976: Mudada para el antiguo periódico El Mundo en el edificio de Virtudes. | foto: Archivo

al frente del periódico; al Partido y al equipo de diseño que formé, y sin el cual no se hubiera materializado este gran sueño.